CUARESMA

2018

Arzobispado
de Santiago

CUARESMA 2018

Arzobispado
de Santiago

Cuaresma 2018
Arzobispado de Santiago
Departamento de Liturgia
Vicaría de Pastoral

Plaza de Armas 444, Santiago

www.iglesiadesantiago.cl
Primera Edición:
Enero 2018

Diseño y diagramación
Soledad Vargas

Imprenta
Gráfica nueva

CONTENIDOS

Presentación 3

1. **Cuaresma: tiempo de conversión** 5

2. **Miércoles de ceniza** 8

3. **Domingos de cuaresma** 28
   - 1° Domingo de Cuaresma 28
   - 2° Domingo de Cuaresma 41
   - 3° Domingo de Cuaresma 55
   - 4° Domingo de Cuaresma 70
   - 5° Domingo de Cuaresma 84

4. ANEXO
   a. "24 Horas para el Señor" 99

Presentación

Iniciamos la Cuaresma 2018 con la alegría de haber sido visitados por nuestro Pastor, el papa Francisco, que se ha acercado a todos los chilenos para regalarnos con su cercanía y animarnos en la Fe. Aún resuenan en nosotros muchas de sus palabras: "bienaventurados ustedes que se dejan contagiar por el Espíritu de Dios y luchan y trabajan por ese nuevo día, por ese nuevo Chile, porque de ustedes será el reino de los cielos. «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9). (Papa Francisco, homilía Parque O'Higgins)

"Todo no da lo mismo. Cada esfuerzo que se haga por luchar por un mañana mejor -aunque muchas veces pareciera que cae en saco roto- siempre dará fruto y se verá recompensado". (Papa Francisco en Centro Penitenciario Femenino)

«Fuimos tratados con misericordia» (1 Tm 1, 12-16). «En medio de nuestros pecados, límites, miserias; en medio de nuestras múltiples caídas, Jesucristo nos vio, se acercó, nos dio su mano y nos trató con misericordia. Cada uno de nosotros podría hacer memoria, repasando todas las veces que el Señor lo vio, lo miró, se acercó y lo trató con misericordia». (Papa Francisco en Iglesia Catedral)

Con ecos de sus palabras iniciamos este tiempo de Cuaresma, como discípulos misioneros conducidos por el Espíritu, animados en este camino de conversión, dejándonos mirar y tratar con misericordia, como hijos de Dios que anhelan hacer presente el Reino en la vida cotidiana de la familia, de la comunidad, del país.

Dejemos que la palabra de Dios que nos conduce por el camino cuaresmal acompañe este tiempo privilegiado para la reflexión, la oración, el silencio del corazón, la conversión y la actitud agradecida en la celebración Litúrgica.

Que esta Cuaresma sea tiempo para dejar que la Palabra de Dios y el mensaje del Santo Padre fructifique en cada uno de nosotros, nuestras comunidades y ciudad.

Héctor Gallardo Villalobos,
Presbítero

1. CUARESMA: Tiempo de conversión

La Cuaresma es un tiempo que nos prepara para celebrar y hacer presente la Pascua, la fiesta más grande del mundo cristiano. Cuaresma quiere decir "cuarenta", y nos recuerda así los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto, previos a su ministerio. Es un número que simboliza penitencia. Lo encontramos en otros pasajes de la Sagrada Escritura: el diluvio duró cuarenta días, Moisés esperó cuarenta días antes de subir al monte Sinaí, y la marcha del pueblo judío en el desierto duró cuarenta años. Cuaresma es entonces un tiempo de preparación y conversión, que nos pone en el ámbito de la historia de salvación, recordándonos que antes de un acontecimiento fundamental, Dios prepara a su pueblo.

La liturgia cuaresmal prepara a la celebración del misterio pascual: su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión[1]. En la Iglesia primitiva, era el tiempo de prepararse a los sacramentos de la Iniciación cristiana – bautismo, confirmación y eucaristía- que se recibían durante la Vigilia Pascual. Por ello, la Cuaresma era, como hoy, un tiempo privilegiado de reflexión y oración, marcada por una preparación intensiva, que buscaba una conversión, es decir, un cambio de corazón y un cambio de vida conforme a la vida y enseñanzas de Jesús.

La Cuaresma se inicia el Miércoles de Ceniza, el sentido de las cenizas proviene, originalmente, de la tradición del pueblo judío, quienes previos a vivir un acontecimiento importante se purificaban,

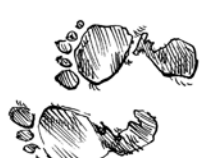
1. Sacrosanctum Concilium N°5.

cubriendo su cuerpo de ceniza y vistiéndose con un saco de tela áspera. Por un lado, esto era un signo para recordar la pequeñez del hombre que viene del polvo, y en polvo se convertirá. Por otro, signo de penitencia y sacrificio, reconociéndose pecadores que deseaban manifestar arrepentimiento y búsqueda del perdón de Dios.

En la actualidad, los significados son básicamente los mismos: reconocernos pequeños, pecadores y con necesidad del perdón de Dios. Sin embargo, esto es solamente un signo que debe expresar lo más importante, que es la actitud interior de arrepentimiento y deseo de convertirnos a Dios, viviendo según su voluntad.

Las cenizas que usamos en la Liturgia del Miércoles de Ceniza provienen de las hojas de palmas o palmeras que usamos en la procesión del Domingo de Ramos del año anterior. El sacerdote bendice las cenizas y las impone en la frente haciendo la señal de la cruz y diciendo: "Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás", o "Conviértete y cree en el Evangelio".

La celebración de la Ceniza no es algo meramente individual, sino que también es comunitaria y eclesial. No somos sólo nosotros los llamados a convertirnos: también nuestra comunidad y nuestra Iglesia. Vivimos otros signos de penitencia a lo largo de toda la cuaresma, como son el ayuno y la abstinencia, con el mismo deseo de que Dios nos de su gracia para lograr la conversión y vivir plenamente la gran fiesta que es la Pascua.



Signos de conversión: oración, ayuno y abstinencia

Es tiempo de cambiar el corazón. Esto significa que, a través de signos visibles y concretos, expresamos nuestra voluntad de vivir conforme a lo que Dios anhela para nosotros. De alguna manera, también algunas cosas nuestras deben morir, para ser verdaderos discípulos de Cristo.

Durante la Cuaresma nos preocupamos especialmente de la conversión de corazón, a la que nos acercamos mediante buenas obras, la Palabra de Dios y la penitencia. Ellas, nos ayudarán a ponernos en sintonía con el querer de Dios y crecer en nuestro caminar en la fe. Sin embargo, no perdemos de vista que lo esencial es experimentar la misericordia de Dios, por lo que ponemos de nuestra parte, haciendo una revisión y discernimiento respecto a qué nos invita el Señor.

2. MIÉRCOLES DE CENIZA

La oración de bendición de las cenizas de este día dice: «derrama la gracia de tu bendición sobre estos hijos tuyos [...] para que sean fieles a las prácticas cuaresmales y así lleguen a celebrar, con corazón puro, el misterio pascual de tu Hijo». La cuaresma, por lo tanto, es un tiempo de preparación a la celebración de la Pascua[1]. Se podría decir que es una verdadera iniciación sacramental, un camino de fe en el cual los cristianos, guiados por la Palabra de Dios y los signos sacramentales de los cuarenta días peregrinan hacia la gran Vigila Pascual en la que renovarán sus promesas bautismales y celebrarán la Eucaristía[2].

La epístola del domingo de pascua nos recordará: «¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva». En este contexto pascual cuaresma es un tiempo de conversión bautismal, es una oportunidad que nos otorga Dios por medio de la liturgia de renovarnos y ser verdaderamente vida nueva. El simbolismo ritual de esta celebración, siempre iluminado de la Palabra de Dios y de la eucología (oraciones del formulario del Misal) pone de

1. Cf. M. AUGÉ, L'Anno litúrgico è Cristo stesso presente nella sua Chiesa, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2011, 165.
2. Cf. SC 109.

manifiesto la dinámica pascual del cristianismo: morir con Cristo al pecado para vivir la vida divina[3].

La celebración de este miércoles con la imposición de las cenizas y el ayuno da inicio a un tiempo destinado a la purificación del alma. Este rito penitencial, de origen bíblico, recuerda la condición pecadora del ser humano que se reconoce como tal delante de Dios y de los hermanos expresando su deseo profundo de conversión con la confianza puesta en la misericordia de su Señor[4].

El rito de la imposición de las cenizas se remonta a la época de la penitencia pública (s. IV – VI) cuando los penitentes, llevando un hábito penitencial, se presentaban al obispo y se les echaba cenizas sobre sus cabezas junto con la imposición de una penitencia a realizar. Estos eran expulsados del templo para ser readmitidos a la comunidad el día Jueves Santo en una Eucaristía matutina precedida por el mismo obispo y así poder participar a las celebraciones pascuales[5].

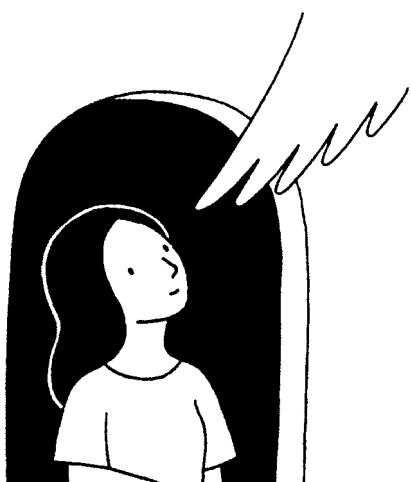
Durante la Cuaresma, el Miércoles de Ceniza y cada viernes son días de ayuno y abstinencia. Es importante no perder de vista que practicarlos debe ayudarnos a entrar en esta dinámica de convertir nuestro corazón y nuestra vida, practicando también la sobriedad y humildad, favoreciendo la caridad y fraternidad; es decir, apuntando a realizar el bien a nuestros hermanos (Mt 6, 1-18).

---

3. Cf. A. BERGAMINI, «Quaresima», en Liturgia, ed. D. Sartore - A. M. Triacca - C. Cibien, San Paolo, Cinisello Balsamo 2001, 1578.
4. Cf. CONGREGAZIONE PER IL CULTO DIVINO E LA DISCIPLINA DEI SACRAMENTI, «Preparazione e celebrazione delle feste pasquali», in Enchiridion Vaticanum 11. Documenti della Santa Sede 1988-1989. Testo ufficiale e versione italiana, Dehoniane, Bologna 21992, 12-67.
5. Cf. A. BERGAMINI, «Quaresima», 1578.

La lógica social de una vida nueva en Cristo: «En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. Esta opción implica sacar las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra, pero, como he intentado expresar en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* [123], exige contemplar ante todo la inmensa dignidad del pobre a la luz de las más hondas convicciones creyentes. Basta mirar la realidad para entender que esta opción hoy es una exigencia ética fundamental para la realización efectiva del bien común»

Laudato si 158.



Aportes a los equipos de liturgia

- Preparar las cenizas, en lo posible, a partir de las ramas secas del Domingo de Ramos del año anterior.
- En el miércoles de ceniza, el acto penitencial se sustituye por el rito de bendición e imposición de las cenizas
- Desde el comienzo de la Cuaresma y hasta la Vigilia Pascual, no se dice ni se canta el Gloria (excepto posibles solemnidades) ni el Aleluya.
- Recuerden: ornamentos morados.
- En este tiempo no se debe adornar con flores el altar.
- Es también importante cuidar la sobriedad general de la decoración y ambientación del templo.
- Se recomiendan cantos apropiados, sobrios en melodía e instrumentos, que nos hablen de conversión.
- Invitar a los fieles a orar particularmente por el Papa y los frutos de su visita, esta semana en que celebramos el 22 de febrero la Catedra de San Pedro.

LECTIO DIVINA

● MIÉRCOLES DE CENIZA

14 de febrero de 2018 - Ciclo B

"Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará".

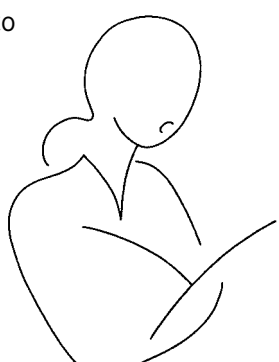
A. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

SILENCIO INTERIOR: el Miércoles de Ceniza da comienzo al tiempo de Cuaresma, tiempo de conversión, de regreso a Dios y a la experiencia de su amor misericordioso. Dispón tu corazón, en silencio, a vivir este momento de encuentro con Él.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

Inicia esta lectura orante con la siguiente oración al Espíritu Santo

Espíritu Santo, dulce huésped del alma,
muéstranos el sentido profundo de la Cuaresma
y prepara nuestro espíritu,
para celebrar la Pascua con fe,
en la esperanza que no defrauda,
en la caridad que no espera recompensa.
Amén



B. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: El texto de hoy nos da pistas muy concretas respecto de nuestro actuar como creyentes: tan importante como las obras (la oración, el ayuno y la limosna) es la intención con que las realizamos.

Lecturas: Primera Lectura: Joel 2, 12-18; **Salmo responsorial:** 50, 3-6, 12-14.17; **Segunda lectura:** 2 carta de Corintios 5, 20-6, 2; **Evangelio:** Mateo 6, 1-6. 16-18

Jesús dijo a sus discípulos:
Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre de ustedes que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres noten que ayunan. Les aseguro que, con eso, ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

(Tomada del Leccionario Dominical)

Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:
Para profundizar en la lectura del texto bíblico, te proponemos las siguientes preguntas:

- ¿De qué cosas, les dice Jesús, deben tener cuidado? ¿por qué?
- ¿Quiénes son los hipócritas?
- ¿Qué dice Jesús sobre la oración?
- ¿Cuál es la importancia de "lo secreto"?
- ¿Qué es lo que recompensa el Padre?

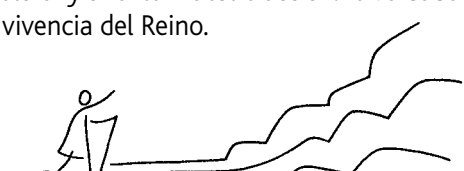
Claves del texto

- El evangelio de hoy muestra un camino de conversión y penitencia, parte del "Sermón de la montaña" del evangelio de Mateo. En este texto, Jesús muestra el espíritu nuevo con el cual se han de vivir las obras de penitencia, la caridad y la justicia. Y es que en Mateo se llama "justicia" a la adecuada relación con Dios y con las personas. En el texto, Jesús habla de las formas en que los judíos de su tiempo se relacionaban con Dios: se relacionaban con

Dios. En la tradición judía, las tres principales obras de piedad eran la limosna, la oración y el ayuno -comunes con el Islam y el cristianismo- . Jesús no quiere expresarnos lo que hay que hacer -cualquier judío practicante de su tiempo lo sabría- sino cómo hacerlo. Así, el foco está puesto en la actitud interior ante Dios y ante los hermanos: ¿Qué estamos buscando a través de estas prácticas?

- Cuando Jesús expresa lo que hay y lo que no hay que hacer para que la acción sea honesta y agradable a Dios, señala en primer lugar, que la justicia no se debe realizar para que sea reconocida por otros, para que "sea vista"; sino que invita a actuar de corazón, no a ser hipócritas para ganarse el aprecio de los demás. Lo que hace Jesús es ofrecernos una nueva manera de vincularnos con el Padre, con nuestros hermanos y con nosotros mismos: pasar de la exterioridad a la profundidad e intimidad, es el camino de la honestidad y la pureza de las intenciones: "que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha", "cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto", "cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres".

- En cada una de las motivaciones Jesús repite: «y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará». La insistencia marca la importancia del mensaje, poniendo el sentido de nuestras acciones sea la atracción amorosa del Padre, pues Él que conoce nuestras búsquedas, nuestras necesidades y nuestros esfuerzos sabrá valorar y orientar nuestra acción. La verdadera recompensa para el discípulo que obra así es la vivencia del Reino.



MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?
Para meditar el texto bíblico se te proponen las siguientes preguntas:

1. Esta Cuaresma, ¿con qué acciones quiero marcar mi intención de convertir el corazón?
2. Si en general me cuesta llevar mis propósitos a la práctica, ¿qué pasos puedo dar para lograrlos?
3. ¿Tengo conciencia de que mi propia conversión puede ser testimonio de Dios para aquellos que me rodean? ¿Qué significado tiene para mí?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:
Un elemento importante que nos regala la Palabra hoy, es el tema de la oración, espacio de intimidad y encuentro amoroso con aquel que te ama desde siempre. ¿Qué quieres decirle al Padre a la luz de lo orado con su Palabra? Deja que la oración brote libre y espontáneamente.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: Vuelve a repasar el texto tantas veces como sea necesario. Quédate con las frases que hoy te tocan en lo personal.

C. CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

EN TIEMPO DE MISIÓN: ¿Qué acciones voy a realizar para hacer vida la Palabra orada? No siempre un texto nos ofrece una invitación tan clara como el de hoy, para comprometernos con acciones concretas durante todo el tiempo de Cuaresma. Acciones que desarrollarás con el nuevo espíritu al que nos invita Jesús, con la confianza del hijo que sabe que el Padre conoce nuestro interior y nuestros esfuerzos. Anota tus compromisos en una hoja y guárdalas dentro de tu Biblia. Recuerda que es más importante ser constante que comprometerse a muchas acciones.

Oración Final: termina este momento de encuentro con el Señor haciendo oración con el canto "Jesús, estoy aquí"

Jesús, estoy aquí. Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis manos están vacías, ¿qué puedo ofrecerte?
Sólo sé que quiero ser diferente.

Jesús, estoy aquí, Jesús ¿qué esperas de mí?
Mis ojos temen al mirarte, quisiera poder enfrentarte.

Amar como Tú amas,
sentir, como Tú sientes,
mirar a través de tus ojos... Jesús.

Contigo, mi camino es difícil, me exiges abrir un nuevo horizonte
en la soledad de mi noche... Jesús.

No, no puedo abandonarte, Jesús en mi penetraste,
me habitaste, triunfaste, y hoy vives en mí.

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
Miércoles 14 de febrero

En la Misa de este día se bendicen y se imponen las cenizas de los ramos de olivo o de otros árboles que fueron bendecidos el Domingo de Ramos del año precedente.

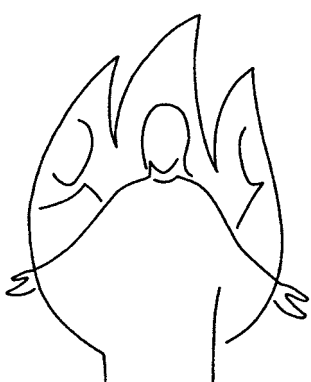
ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Sab 11, 23. 24. 26

Señor, tú eres misericordioso con todos y no aborreces nada de lo que has hecho, cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan y los perdonas, porque tú eres el Señor, nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, ya que en esta celebración es sustituido por la imposición de la ceniza.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro, concédenos iniciar con el santo ayuno cuaresmal un camino de verdadera conversión y de afrontar con la penitencia la lucha contra el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Desgarren su corazón y no sus vestiduras.

Lectura de la profecía de Joel 2, 12-18

Ahora dice el Señor:
Vuelvan a mí de todo corazón, con ayuno, llantos y lamentos.
Desgarren su corazón y no sus vestiduras, y vuelvan al Señor, su Dios, porque Él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y rico en amor, y se arrepiente de sus amenazas.
¡Quién sabe si Él no se volverá atrás y se arrepentirá, y dejará detrás de sí una bendición: la ofrenda y la libación para el Señor, su Dios!
¡Toquen la trompeta en Sion, prescriban un ayuno, convoquen a una reunión solemne, reúnan al pueblo, convoquen a la asamblea, congreguen a los ancianos, reúnan a los pequeños y a los niños de pecho!
¡Que el recién casado salga de su alcoba y la recién casada de su lecho nupcial! Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, los ministros del Señor, y digan: "¡Perdona, Señor, a tu pueblo; no entregues tu herencia al oprobio, ¡y que las naciones no se burlen de ella! ¿Por qué se ha de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?"
El Señor se llenó de celo por su tierra y se compadeció de su pueblo.

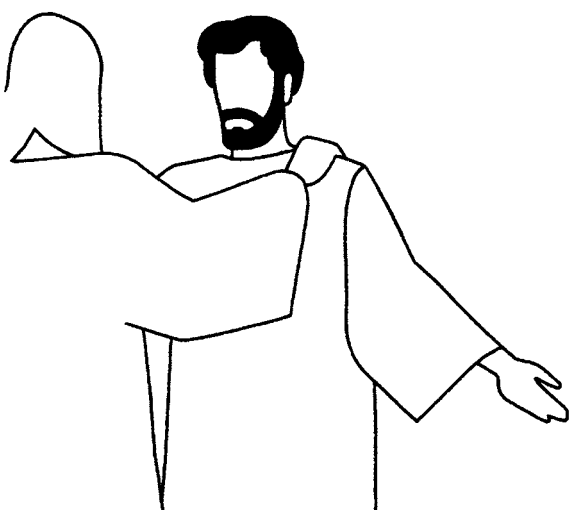
SALMO RESPONSORIAL 50, 3-6a. 12-14. 17
R/. ¡Ten piedad, Señor, ¡porque hemos pecado!

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga.
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.



SEGUNDA LECTURA

Déjense reconciliar con Dios. Éste es el tiempo favorable.

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 5, 20-6, 2

Hermanos:
Nosotros somos embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres suplicamos en nombre de Cristo: déjense reconciliar con Dios. A Aquél que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por Él.
Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque Él nos dice en la Escritura: "En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí." Éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO Cf. Sal 94, 8a. 7d
No endurezcan su corazón, sino escuchen la voz del Señor.

EVANGELIO

Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 6, 1-6. 16-18

Jesús dijo a sus discípulos:
Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre de ustedes que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.
Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres noten que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa.
Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

REFLEXIÓN COMO AYUDA PARA LA HOMILÍA

Con una expresión sencilla y coloquial habla San Pablo al corazón de la Iglesia al comenzar las cuatro semanas de Cuaresma: "no recibir en vano la gracia de Dios". ¡Y quién podría ser tan necio como para despreciar la gracia, la salvación!? Con el signo de la ceniza en nuestra frente expresamos nuestro deseo de convertir el corazón a Dios. Eso es muy bueno y es un sentimiento que el mismo Espíritu del Señor pone en nuestro interior. No dejemos de lado esta generosa invitación ni recibamos en vano la gracia de Dios porque Él está de nuestro lado: es el primero que desea intensamente nuestra conversión, para nuestra propia felicidad y la de quienes comparten nuestra vida.

La pregunta surge espontánea, ¿qué es entonces lo que tenemos que hacer?? La respuesta es sencilla: ponerse a caminar con los ojos fijos en Jesús que inicia y consuma nuestra fe (Heb 12). Él nos muestra el camino, Él nos revela la verdad, Él nos regala la vida. Es decir, lo que tenemos

que hacer es caminar en la fe. Para realizar este camino tenemos cuarenta días de preparación a la celebración pascual y cincuenta después de Pascua, para seguir caminando con el gozo de la vida nueva. Es el itinerario litúrgico que nos propone la Iglesia y que iremos profundizando a lo largo de los domingos de Cuaresma y en los de Pascua.

Caminar en la fe es apartar nuestros ojos de nosotros mismos y poner en otro la mirada como lo recordó el Papa Francisco en la Navidad pasada a la curia romana[6]. La fe es caminar con los ojos de la esperanza en Dios Padre, en Jesús, en el Espíritu, en el prójimo. Confiados en lo que Él está realizando, entre luces y sombras, en la compleja historia del mundo y también en la nuestra. No perdamos el tiempo complaciéndonos en nuestros logros o rumiando nuestros errores con desgano. La salvación siempre viene del mismo Dios.

El Evangelio de hoy nos lo indica de una manera maravillosa: no vivamos para ser vistos por los demás, ya que poco importa. Más aún le quita el valor a lo que podamos hacer.

Tres son las actitudes esenciales de toda conversión: el ayuno de lo nuestro para obrar en favor de los demás. Puede ser ayuno de comida para dar de nuestro pan al desvalido o ayunar de nuestros juicios y prejuicios para favorecer la vida de los otros. Ayunar es renunciar a uno mismo para que brille Dios y el prójimo. Junto al ayuno está la oración, que no es otra cosa que dialogar con Dios, escuchar su Palabra y las inspiraciones inscritas en nuestro corazón. Momentos de

6. Cf. Francisco, A la curia romana en ocasión de las fiestas navideñas, 21 de diciembre de 2017, en: http://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2017/12/21/cur.html
7. Cf. Francisco, Homilía jornada mundial por los pobres, 19 de noviembre de 2017, en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2017/documents/papa-francesco_20171119_omelia-giornata-mondiale-poveri.html

silencio que afinan nuestra alma y nuestros oídos para poder escuchar el susurro de Dios y nos posibilitan responderle con amor. Escuchar también a los demás, sobre todo sus pedidos de ayuda, de afecto, de cercanía... eso también es oración. Finalmente, quien ora y ayuna, está atento a las necesidades del prójimo descritas en la "limosna" del Evangelio de hoy. La limosna representa la solidaridad personal y social, sobre todo, la caridad que es la virtud que nos hace amar y servir con el mismísimo amor del Señor. Nos recuerda el Santo Padre: «En el pobre, Jesús llama a la puerta de nuestro corazón y, sediento, nos pide amor. Cuando vencemos la indiferencia y en el nombre de Jesús nos prodigamos por sus hermanos más pequeños, somos sus amigos buenos y fieles, con los que él ama estar»[7]. La limosna es una actitud de la vida nueva en Cristo, es estar junto al Señor acompañando al hermano(a) pobre. No podemos amar a Dios a quien no vemos si no amamos al prójimo a quien vemos.

Cuaresma, y porque no, la vida cristiana, es caminar en la fe, en la oración, en el ayuno y en la caridad, de una manera tal de ser vistos solo por nuestro Padre que ve en lo interior de nuestro corazón. Por eso si oras, que sea en tu interior, representado por tu habitación. Si ayunas, que sea con perfume para que nadie sospeche siquiera tu lucha interior. Y si vives la caridad, que sea discreto y cotidiano para que nadie te ponga por ejemplo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ponemos con fe en manos de nuestro Padre, por intercesión de Jesús, las intenciones que traemos como familia de Dios:

- Para que el mensaje de paz que nos ha regalado el Papa Francisco en su reciente visita a Chile permee nuestros corazones y haga surgir en nosotros el deseo profundo de una nueva Vida en Cristo. Roguemos al Señor.
- Para que Dios Padre nos regale su Espíritu de conversión, así nuestra comunidad y nuestra Iglesia puedan ser una buena noticia para aquellos que miran con desconfianza la vida eclesial. Roguemos al Señor.
- Para que este tiempo de Cuaresma sea fecundo en la fe, en la oración y en la conversión del corazón. Que podamos vivirlo con sencillez y esperanza. Roguemos al Señor.
- Para que Dios Padre nos regale la fuerza y disposición de ánimo para renunciar alegremente a algunos bienes y alimentos en bien de nuestro prójimo. Roguemos al Señor.
- Para que, abandonados al perdón del Padre, podamos ser nosotros signos vivos de perdón y reconciliación allí donde hay discordia y discusiones. Roguemos al Señor.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía el sacerdote, de pie, con las manos juntas dice:

Queridos hermanos:
Oremos a Dios, nuestro Padre, para que se digne bendecir con su gracia estas cenizas que vamos a imponer sobre nuestras cabezas en señal de penitencia.

Y después de una breve oración en silencio, prosigue con las manos extendidas:

Dios nuestro, que te conmueves ante quienes se humillan y hacen penitencia, escucha con bondad nuestra súplica y derrama la gracia de tu bendición sobre estos hijos tuyos que van a recibir las cenizas, para que sean fieles a las prácticas cuaresmales y así lleguen a celebrar, con un corazón puro, el misterio pascual de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Al imponer las cenizas sobre cada uno de los fieles, el sacerdote dice a cada uno de ellos:

Recuerda que eres polvo y en polvo te convertirás Cf. Gn 3, 19

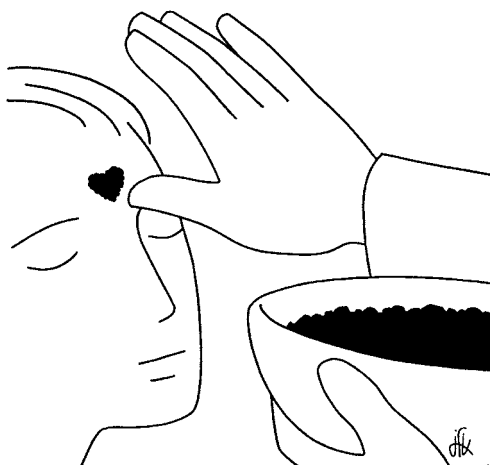
No se dice Credo

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te pedimos, Señor, que por las obras de penitencia y caridad, dominemos nuestras pasiones y, limpios de pecado, podamos celebrar con fervor la Pasión de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. Sal 1, 2-3
El que medita la ley del Señor de día y de noche, da fruto a su debido tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Fortalécenos, Señor Dios, con los sacramentos recibidos para que nuestro ayuno sea agradable a tus ojos y cure todos nuestros males. Por Jesucristo, nuestro Señor.



3. DOMINGOS DE CUARESMA

1º DOMINGO DE CUARESMA

Domingo 18 de febrero

Salterio I Color: morado

Recomendaciones para los equipos de Liturgia:

- Aunque la campaña de Cuaresma de Fraternidad –que las personas conocen como "la Cajita"- comienza el mismo miércoles de ceniza, es recomendable recordarla este primer domingo, dado que no todos pudieron participar en la celebración de las Cenizas. Resaltar, especialmente el sentido de fraternidad y solidaridad que hay en el poner en ella el fruto de una renuncia que se hace por amor. Todo lo recaudado irá en ayuda de nuestros Adultos Mayores.

- Por el mismo motivo, es aconsejable ofrecerlas al final de la celebración la imposición de las cenizas a quienes no hayan podido asistir el día miércoles.

- Prefacio 1º Domingo de Cuaresma: sugerimos utilizar el prefacio de las tentaciones del Señor, que coincide con lo que nos plantea el Evangelio. Este prefacio centra su atención en Jesucristo vencedor de la tentación y con su actitud nos ayuda a superar los ataques del mal.

LECTIO DIVINA

- **PRIMER DOMINGO DE CUARESMA**
  18 de febrero de 2018- Ciclo B
  "Conviértanse y crean en la Buena Noticia".

A. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

SILENCIO INTERIOR: Todos los domingos de Cuaresma encontraremos en la liturgia un profundo llamado a la conversión, que junto con la invitación a dejar entrar en nuestra vida al Señor y profundizar nuestro discipulado, busca también ser una bendición para nuestros hermanos. Convertirnos es invitarnos a discernir el proyecto de Dios para nosotros. Pensando en aquellas dimensiones de tu vida de fe que necesitas que el Padre transforme, inicia este momento de Lectura orante buscando un espacio tranquilo y serenando los ruidos de tu interior.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:
Comienza esta Lectio con la ayuda del Espíritu Santo:

Señor de la Vida, envía tu Espíritu Santo.
Concédenos escuchar con apertura de corazón
el mensaje de tu Palabra,
para que viva siempre conforme a tu voluntad
y actué como luz y bendición para el mundo.
Amén

B. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: El texto de hoy nos pone completamente en el ambiente de conversión a las que nos invita este tiempo litúrgico. Nos recuerda que la conversión no es un llamado vacío, sino que es signo del Reino.

Lecturas: **Primera Lectura:** Génesis 9, 8-15; **Salmo responsorial:** 24, 4bc-5ab. 6-7bc. 8-9; **Segunda lectura:** 1 carta de Pedro 3, 18-22; **Evangelio:** Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo el Espíritu lo llevó al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían.
Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

(Tomada del Leccionario Dominical)

Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:
Para profundizar en la lectura del texto bíblico, te proponemos las siguientes preguntas:

- ¿Qué significado tiene la información de los primeros versículos?
- ¿Cuál es la importancia del Espíritu Santo en Jesús?
- ¿Quién es Juan y por qué es arrestado?
- ¿Por qué Jesús se dirige a Galilea?
- ¿Qué hace Jesús en Galilea?
- ¿Cuál es el sentido de la frase "Conviértanse y crean en la Buena Noticia"?

Claves del texto

- La Buena Nueva de Dios, preparada a través de la historia, fue proclamada solemnemente por el Padre en el momento del Bautismo de Jesús y en el texto de este domingo vemos como Jesús la proclama a las personas. En este contexto y para una mejor reflexión se presenta una división del texto:

  (1) la buena noticia es sellada y probada en el desierto (Mc. 1, 12-13)
  (2) Jesús comienza el anuncio de la buena nueva de Dios (Mc. 1, 14)
  (3) el resumen de la buena noticia de Dios. (Mc. 1,15).

- Después del Bautismo, el Espíritu de Dios toma posesión de Jesús y lo transporta al desierto, donde se prepara para la misión. Marcos dice que Jesús estuvo en el desierto por espacio de cuarenta días y que fue tentado por Satanás. Tentación es todo aquello que nos aleja del camino de Dios. Pero Jesús hace frente a las tentaciones y continuó en el camino del Mesías-Servidor, el camino del servicio a Dios y al pueblo.

- Mientras Jesús se preparaba en el desierto, Juan Bautista fue arrestado por Herodes. La experiencia del Bautismo le había abierto los ojos. El vio en el arresto de Juan la señal de la llegada del Reino. El encarcelamiento de Juan estaba ligado a la política del país. También hoy los hechos de la política influyen en el anuncio que nosotros hacemos de la Buena Nueva al pueblo. Marcos dice que Jesús proclamaba el Evangelio de Dios. Jesús nos hace saber que Dios es una Buena Noticia para la vida humana

- El anuncio de la Buena Noticia de Dios tiene cuatro puntos: (1) La espera ha terminado: porque Jesús es el Mesías esperado, (2) El Reino de Dios ha llegado: no quiere decir que está por llegar solamente en aquel momento, sino que él ya está allí. (3) invitación a cambiar la vida: el sentido exacto es cambiar el modo de pensar y de vivir. Para poder percibir esta presencia del Reino la persona debe comenzar a pensar, vivir y actuar de un modo diferente y (4) creer a la Buena Noticia: no es fácil comenzar a pensar de un modo diferente del que se ha aprendido desde pequeño. Esto es posible a través de un acto de fe.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?

Para meditar el texto bíblico se te proponen las siguientes preguntas:

1. ¿Alguna vez en mi vida de fe me he sentido en el desierto?, ¿Cómo es? ¿Me he s sentido acompañado por Jesús en mi desierto?
2. ¿Qué implicancias en mi vida ha tenido el sacramento del Bautismo?
3. En este tiempo de conversión, especialmente tras la visita del Papa Francisco: ¿Cómo puedo hacer vida para los demás la conversión y el anuncio de la Buena Noticia?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Ponemos en manos del Padre todo lo que hemos podido reflexionar a partir de este evangelio y nuestra vida. «El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Nueva»

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: Deja que el mismo Dios te exprese lo que anhela de ti. El fruto de la contemplación es un amor creciente que se expresa en acción.

A. CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

EN TIEMPO DE MISIÓN: ¿Qué acciones voy a realizar para hacer vida la Palabra orada? ¿A qué te ha invitado este momento de oración con su Palabra? Piensa en una acción concreta con que puedas ser un signo vivo del Reino para los demás, y durante esta semana procura ponerlo en práctica.

Termina esta Lectio rezando un **Padrenuestro**.

Vayan con la única promesa que tenemos: en medio del desierto, del camino, de la aventura, siempre habrá "conexión", existirá un "cargador". No estaremos solos. Siempre gozaremos de la compañía de Jesús, de su Madre y de una comunidad.

(Papa Francisco, Santuario de Maipú)

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
Domingo 18 de febrero

INTRODUCCIÓN

"hoy es el primer domingo de este tiempo litúrgico que hace referencia a los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto, después del bautismo en el río Jordán. "El Espíritu condujo a Jesús al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días tentado por Satanás. Él estaba con las fieras y los ángeles le servían "(1, 12-13).

Con estas sencillas palabras el evangelista describe la prueba afrontada voluntariamente por Jesús, antes de comenzar su misión mesiánica. Este misterio al inicio de la Cuaresma, nos da la perspectiva y el significado de este tiempo, que es tiempo de batalla espiritual contra el espíritu del mal.

El desierto es el lugar donde se puede escuchar la voz de Dios y la voz del tentador. En el ruido, en la confusión esto no se puede hacer; sólo se sienten voces superficiales. En cambio, en el desierto lo podemos hacer con profundidad.

El desierto Cuaresmal nos ayuda a decir no a lo mundano, a los "ídolos", nos ayuda a tomar decisiones valientes, de acuerdo con el Evangelio y a fortalecer la solidaridad con los hermanos. Entonces entremos en el desierto sin miedo, porque no estamos solos: estamos con Jesús, con el Padre y con el Espíritu Santo.

(Papa Francisco Ángelus 1° Domingo de Cuaresma, 2015)

ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Sal 90, 15-16

Me invocará, y yo le responderé. Estaré con él, en el peligro, lo defenderé y lo glorificaré; le haré gozar de una larga vida.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos que por la práctica anual de la Cuaresma, progresemos en el conocimiento del misterio de Cristo y vivamos en conformidad con él. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Alianza de Dios con Noé, liberado del diluvio.

Lectura del libro del Génesis 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos:

"Yo establezco mi Alianza con ustedes, con sus descendientes, y con todos los seres vivientes que están con ustedes: con los pájaros, el ganado y las fieras salvajes; con todos los animales que salieron del arca, en una palabra, con todos los seres vivientes que hay en la tierra. Yo estableceré mi Alianza con ustedes: los mortales ya no volverán a ser exterminados por las aguas del Diluvio, ni habrá otro Diluvio para devastar la tierra".

Dios añadió: "Este será el signo de la Alianza que establezco con ustedes, y con todos los seres vivientes que los acompañan, para todos los tiempos futuros: Yo pongo mi arco en las nubes, como un signo de mi Alianza con la tierra. Cuando cubra de nubes la tierra y aparezca mi arco entre ellas, me acordaré de mi Alianza con ustedes y con todos los seres vivientes, y no volverán a precipitarse las aguas del Diluvio para destruir a los mortales".

SALMO RESPONSORIAL 24, 4-5b. 6. 7b-9
R/. Tus senderos, Señor, son amor y fidelidad.

Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. Guíame por el camino de tu fidelidad; enséñame, porque Tú eres mi Dios y mi salvador.

Acuérdate, Señor, de tu compasión y de tu amor, porque son eternos. Por tu bondad, Señor, acuérdate de mí según tu fidelidad.

El Señor es bondadoso y recto: por eso muestra el camino a los extraviados; Él guía a los humildes para que obren rectamente y enseña su camino a los pobres.

SEGUNDA LECTURA
Todo esto es figura del bautismo, por el que ahora ustedes son salvados.
Lectura de la primera carta del Apóstol san Pedro 3, 18-22

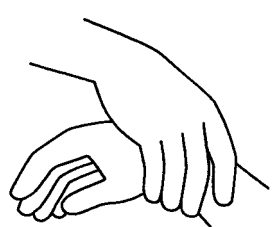
Queridos hermanos:
Cristo padeció una vez por los pecados -el justo por los injustos- para que, entregado a la muerte en su carne y vivificado en el Espíritu, los llevara a ustedes a Dios. Y entonces fue a hacer su anuncio a los espíritus que estaban prisioneros, a los que se resistieron a creer cuando Dios

esperaba pacientemente, en los días en que Noé construía el arca. En ella, unos pocos -ocho en total- se salvaron a través del agua.
Todo esto es figura del bautismo, por el que ahora ustedes son salvados, el cual no consiste en la supresión de una mancha corporal, sino que es el compromiso con Dios de una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que está a la derecha de Dios, después de subir al cielo y de habérsele sometido los Ángeles, las Dominaciones y las Potestades.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Mt 4, 4b
El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

EVANGELIO
Fue tentado por Satanás y los ángeles le servían.
+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 1, 12-15

El Espíritu llevó a Jesús al desierto, donde fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían.
Después que Juan Bautista fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: "El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia".



APORTES A LA HOMILÍA

1 lectura : Génesis 9, 8 - 15
Salmo 24
2 lectura : 1Pedro 3, 18 - 22
Evangelio : Marcos 1, 12 - 15

- El Diluvio, el agua signo del lavado y la purificación, el Arco Iris, signo de la nueva alianza de Dios con el hombre, en la persona de Noé.
- Dios es siempre el que toma la iniciativa de salvación y regala su promesa: "y no volverán a precipitarse las aguas del Diluvio para destruir a los mortales". Y de tu amor, porque son eternos.
- El salmo se hace eco de la Alianza: guíame por el camino de tu fidelidad, enséñame tus senderos. Acuérdate de tu compasión.
- El Diluvio como signo del bautismo, en el A.T. unos pocos se salvaron a través del agua.
- En nuestro bautismo, incorporados por el Bautismo a Cristo, el Señor, nos incorporamos a muerte y resurrección: salvos.
- En el Evangelio de Marcos: destacar los cuatro pasos de la proclamación de Jesús en Galilea:
  i) **El tiempo se ha cumplido:** para nosotros también, se ha cumplido el tiempo, es necesario que entremos en el camino de la conversión.
  ii) **El Reino de Dios está cerca,** y por lo tanto debemos de estar preparados para tal efecto. El reino ha llegado en la persona de Jesucristo y debemos de acogerlo en el rostro de cada hermano que sufre y que nos necesita
  iii) **Conviértanse,** la invitación de Jesús a la conversión, es decir, a lo propio de este tiempo de Cuaresma: conversión es cambio de mentalidad, es decir, mirar la vida y los acontecimientos

desde una perspectiva nueva, con el Evangelio en la mano, podemos decir.

Conversión, más que hacer cosas, que es necesario hacer, pero más importante es cambiar de mentalidad.

iv) **Crean en la Buena Noticia,** Jesucristo es la Buena Noticia y nuestra conversión debe apuntar a eso, a creer en Jesucristo, como el Señor de mi vida, en quien confío en quien me muestra los caminos para encontrar la plenitud, la felicidad. Me orienta y me conduce por caminos de esperanza y me conduce al encuentro con el Padre.

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiados en la misericordia de Dios, pedimos humildemente su intercesión:

- Para que la conversión a la que nos invita el Señor nos permita vivir con sencillez y humildad, poniendo nuestra confianza en Él y atentos a los hermanos que necesitan experimentar el amor de Dios en sus vidas. Roguemos al Señor.

- Para que la conversión que el Señor nos pide llegue a toda nuestra Iglesia, y pueda así dar testimonio constante y fecundo del Reino, especialmente entre los más pequeños y postergados. Roguemos al Señor.

- Para que la Palabra de Dios pueda ser nuestro alimento en este tiempo de penitencia. Roguemos al Señor.

- Para que el Señor abra nuestros ojos y nuestro corazón a las realidades de dolor que nos rodean, y seamos capaces de ser testimonio de esperanza en medio de ellas. Roguemos al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos que nos dispongas, Señor, para ofrecer convenientemente estos dones con los que iniciamos el camino cuaresmal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Él mismo, al abstenerse de alimentos terrenos durante cuarenta días, consagró con su ayuno la práctica cuaresmal, y al rechazar las tentaciones del demonio nos enseñó a superar los ataques del mal, para que, celebrando con sinceridad el misterio pascual, podamos gozar un día de la Pascua eterna.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 4, 4

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios,

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Padre, que reconfortados con el pan del cielo que alimenta nuestra fe, acrecienta nuestra esperanza y fortalece nuestra caridad, aprendamos a tener hambre de este pan vivo y verdadero y a vivir de toda palabra que sale de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2º DOMINGO DE CUARESMA

Domingo 25 de febrero

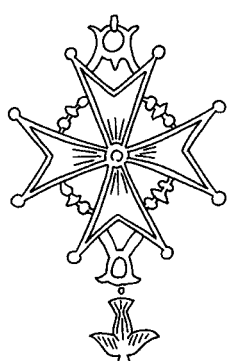
Salterio II Color: morado

Recomendaciones para los equipos de Liturgia

- PREFACIO 2º DOMINGO DE CUARESMA
  En este Domingo de la Transfiguración, el prefacio nos enseña que la Pasión de Jesucristo es puerta a la gloria de la resurrección. La oración a partir de este prefacio puede ser de mucho fruto.

- La petición de la colecta es concreta: purificar la mirada interior. Es decir, la mirada del Espíritu. Mirada que siempre se ilumina y alimenta con la Palabra. Contemplar el rostro de Dios se anticipa y prepara en la lectura orante de la Escritura y en la constante alimentación con el Pan de la Eucaristía, alimento de la vida eterna.

- Para este día, se recomienda el credo dialogado.



LECTIO DIVINA

- **SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA**
  25 de febrero de 2018- Ciclo B
  "Este es mi Hijo amado: escúchenlo".

A. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

SILENCIO INTERIOR: continuando y profundizando nuestro camino cuaresmal, hoy se nos invita a dar un paso más y contemplar un acontecimiento en la vida de Jesús, que nos transforma interiormente en el anhelo de la conversión y ser testigos como Pedro, Santiago y Juan de las palabras de Dios: "Este es mi hijo amado: escúchenlo". Busca un ambiente tranquilo y serena tu corazón para el encuentro con el Señor.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: Inicia esta Lectio con la siguiente oración

Señor Jesús, te buscamos a cada paso,
sabemos que eres el Mesías,
el Hijo amado de Dios;
hemos puesto en ti la confianza,
Por eso te pedimos que derrames en nosotros la gracia de tu Espíritu Santo,
para superar cualquier miedo que nos impida anunciar que tú eres el Señor.

Señor, te hemos reconocido como Señor
danos tu gracia y tu bendición
para vivir siendo tus discípulos
para anunciar con nuestros labios
la alegre noticia de tu Resurrección. Amén

B. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: En el evangelio que leemos en este domingo, Marcos nos describe la transfiguración de Jesús. El Padre nos dice con toda claridad lo que espera de nosotros.

Lecturas: **Primera Lectura:** Génesis 22,1-2. 9-13.15-18; **Salmo responsorial:** 115. 10 y 15. 16-17; **Segunda lectura:** Romanos 8, 31b-34; **Evangelio:** Marcos 9, 2-10

Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.
Pedro dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor.
Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: "Éste es mi Hijo muy querido, escúchenlo".
De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos.
Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significaría "resucitar de entre los muertos".

(Tomada del Leccionario Dominical)

Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Para profundizar en la lectura del texto bíblico, te proponemos las siguientes preguntas:

- ¿A quiénes lleva consigo Jesús?
- ¿A qué lugar los llevó?
- ¿Cuál fue el signo más visible de la transfiguración?
- ¿Quiénes aparecieron a conversar con Jesús?
- ¿Cuál fue la reacción de Pedro? ¿Qué le dice a Jesús?
- ¿Qué dijo la voz que salió de la nube?
- ¿Qué les pidió Jesús al bajar?
- ¿Qué se preguntaban los discípulos?

Claves del texto

- Marcos narra el acontecimiento de la transfiguración al comienzo de la segunda parte de su evangelio. Se propone una división del texto:
  (1) la Transfiguración de Jesús delante sus discípulos (Mc. 9, 2-4)
  (2) la reacción de Pedro ante la transfiguración (Mc. 9, 5-6)
  (3) la palabra del cielo que explica el sentido de la Transfiguración (Mc. 9, 7-8),
  (4) mantener el secreto de lo que vieron (Mc. 9, 9-10)

- Jesús empieza a hablar abiertamente de su pasión a sus discípulos, que le habían reconocido como Mesías; ahora deben comprender su ***misterio de Hijo de Dios*** y, a la vez, el de ***siervo***

sufriente. Jesús lleva a la soledad de un monte elevado a tres de sus discípulos y manifiesta su gloria transfigurándose ante ellos, para que no vacilen en la fe. La pureza (vestiduras blancas) y la luz resplandeciente de su persona recuerdan al Hijo del hombre de la visión de Daniel. La aparición de Elías y de Moisés, esperados como precursores del Mesías, señala a Jesús como ***cumplimiento de la ley y los profetas***.

- Las palabras revelatorias del Padre tienen dos partes:
  Una declaración: ***"Éste es mi Hijo amado"***. Una afirmación de la identidad de Jesús, en la misma línea que planteó el título de la obra (ver 1, 1) y como ya lo se lo había dicho el mismo Padre a Jesús en el Bautismo (ver 1, 11): ¡Entre Jesús y el Padre hay un vínculo inédito y profundo de amor!. Un mandato: ***"¡Escúchenlo!"***. Se indica cuál es la respuesta adecuada frente a la persona de Jesús, cuál es la manera de ejercer el discipulado: la escucha pronta, continua e incondicionada.

- Pero quien revela a Jesús es el mismo Dios Padre. Es Él, también, quien nos indica la actitud fundamental del discipulado: la escucha del Maestro. Aquí también se nos dice con qué autoridad Jesús ha pronunciado su enseñanza anterior sobre su Cruz y la del discípulo (ver 8, 31 - 9, 1). En pocas palabras, en las enseñanzas de Jesús quien habla es el Hijo de Dios.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?

Para meditar el texto bíblico se te proponen las siguientes preguntas:

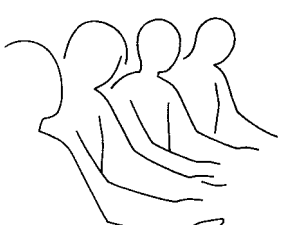
1. ¿Qué significa en mi vida de fe la transfiguración de Jesús? ¿Qué significa para esta Cuaresma en concreto?
2. ¿De qué manera cultivo la escucha del Maestro? ¿Cómo puedo crecer en ello?
3. También nosotros somos hijos amados por Dios. ¿En qué lo noto? ¿Cómo lo doy a conocer?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:
Tal vez hay muchas cosas del mensaje de Jesús que se me hacen difíciles. Muchos misterios, revelaciones, escapan a mi reflexión cotidiana. Con la humildad de saberte hijo(a) amado(a) de Dios, confíale con total honestidad tus dudas y dificultades.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: Respondo a esta Lectura Orante desde el silencio del corazón. Repasa el texto tantas veces sea necesario, tratando de imaginar el lugar, las personas, el ambiente, las emociones de temor y asombro de los discípulos, de contemplar la luz del Señor. En la intimidad de la escena, dile al Señor "qué bien estamos aquí" con tus propias palabras.

C. CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

EN TIEMPO DE MISIÓN: ¿Qué acciones voy a realizar para hacer vida la Palabra orada? En este tiempo de Cuaresma, ¿qué acciones puedes hacer con aquellos que te rodean para poner en práctica la escucha del Maestro?



Termina poniendo todo lo que has orado en manos del Padre, con la oración del **Padre nuestro.**

Conocer a Pedro abatido para conocer a Pedro transfigurado es la invitación a pasar de ser una Iglesia de abatidos desolados a una Iglesia servidora de tantos abatidos que conviven a nuestro lado. Una Iglesia capaz de ponerse al servicio de su Señor en el hambriento, en el preso, en el sediento, en el desalojado, en el desnudo, en el enfermo... (cf. Mt 25, 35). Un servicio que no se identifica con asistencialismo o paternalismo, sino con conversión de corazón.

(Papa Francisco, Iglesia Catedral)

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
Domingo 25 de febrero

INTRODUCCIÓN

En este segundo domingo de Cuaresma, la Iglesia nos indica la meta de este itinerario de conversión, es decir, la participación en la gloria de Cristo, que resplandece en el rostro del Siervo obediente, muerto y resucitado por nosotros.

El pasaje evangélico narra el acontecimiento de la Transfiguración, que se sitúa en la cima del ministerio público de Jesús. Él está en camino hacia Jerusalén, donde se cumplirán las profecías del «Siervo de Dios» y se consumará su sacrificio redentor.

La consigna para los discípulos y para nosotros es esta: «¡Escuchadlo!». Escuchad a Jesús. Él es el Salvador: seguidlo. Escuchar a Cristo, en efecto, lleva a asumir la lógica de su misterio pascual, ponerse en camino con Él para hacer de la propia vida un don de amor para los demás, en dócil obediencia a la voluntad de Dios, con una actitud de desapego de las cosas mundanas y de libertad interior.

Con Pedro, Santiago y Juan subamos también nosotros hoy al monte de la Transfiguración y permanezcamos en contemplación del rostro de Jesús, para acoger su mensaje y traducirlo en nuestra vida; para que también nosotros podamos ser transfigurados por el Amor.

(Papa Francisco Ángelus 2° Domingo de Cuaresma, 2015)

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 26, 8. 9
Mi corazón sabe que dijiste: busquen mi rostro. Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí.

ORACIÓN COLECTA
Padre santo, que nos mandaste escuchar a tu Hijo amado, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra, para que, después de haber purificado nuestra mirada interior, podamos contemplar gozosos la gloria de su rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El sacrificio de Abraham, nuestro padre en la fe.

Lectura del libro del Génesis 22, 1-2. 9-13. 15-18

Dios puso a prueba a Abraham.
"¡Abraham!", le dijo.
Él respondió: "Aquí estoy".
Entonces Dios le siguió diciendo: "Toma a tu hijo único, el que tanto amas, a Isaac; ve a la región de Moria, y ofrécelo en holocausto sobre la montaña que Yo te indicaré".
Cuando llegaron al lugar que Dios le había indicado, Abraham erigió un altar, dispuso la leña, ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar encima de la leña. Luego extendió su mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo. Pero el Ángel del Señor lo llamó desde el cielo: "¡Abraham, Abraham!"
"Aquí estoy", respondió él.
Y el Ángel le dijo: "No pongas tu mano sobre el muchacho ni le hagas ningún daño. Ahora sé que temes a Dios, porque no me has negado ni siquiera a tu hijo único".
Al levantar la vista, Abraham vio un carnero que tenía los cuernos enredados en una zarza. Entonces fue a tomar el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.
Luego el Ángel del Señor llamó por segunda vez a Abraham desde el cielo, y le dijo: "Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: porque has obrado de esa manera y no me has negado a tu hijo único, Yo te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos, y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, ya que has obedecido mi voz".

SALMO RESPONSORIAL 115, 10. 15-19
R/. Caminaré en presencia del Señor.

Tenía confianza, incluso cuando dije: "¡Qué grande es mi desgracia!" ¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos!

Yo, Señor, soy tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

SEGUNDA LECTURA
Dios no perdonó a su propio Hijo.
Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 31b-34

Hermanos:
Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con Él toda clase de favores?
¿Quién podrá acusar a los elegidos de Dios? "Dios es el que justifica. ¿Quién se atreverá a condenarlos?" ¿Será acaso Jesucristo, el que murió, más aún, el que resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros?

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Mt 17, 5

Desde la nube resplandeciente se oyó la voz del Padre: "Éste es mi Hijo amado; escúchenlo".

EVANGELIO

Éste es mi Hijo muy querido.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 9, 2-10

Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas.

Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Pedro dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor.

Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: "Éste es mi Hijo muy querido, escúchenlo".

De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos.

Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significaría "resucitar de entre los muertos".

APORTES A LA HOMILIA

1 lectura : Génesis 21, 1 -2. 9 -13. 15 -18
Salmo 115
2 lectura : Romanos 8, 31b - 34
Evangelio : Marcos 9, 2 – 10

- El sacrificio de Abraham, el sacrificio de todos en la vida, pero triunfa la misericordia de Dios el Amor de Dios. Es la gran prueba del amor a Dios y la confianza en Dios.
- Abraham es puesto a prueba y sale airoso, debido a su confianza en Dios, que le dio a Isaac, el Hijo de la promesa, y confía en que Dios mantendrá su promesa: "tu descendencia será abundante". Dios se lo había prometido.
- El salmo, una vez más se hace eco de la primera lectura y nos propone a "caminar en la presencia del Señor". Invitación a la fidelidad para con el Señor: cumpliré al Señor mis votos, es decir, seré fiel al Señor, en presencia de todo el pueblo, en presencia de mi familia, de mis amistades, de mis compañeros de trabajo, en medio de ellos.
- Un hermoso recuerdo de Pablo a nosotros, la confianza en Dios, en su amor y en su misericordia: "Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?
- La trasfiguración, algo increíble para los discípulos, pero para nosotros, una muy buena noticia, ya que se nos muestra la meta, el punto de llegada de nuestro peregrinar en la tierra: la Gloria de Dios.
- Para llegar a la Gloria habrá que pasar por el cansancio de la "subida del monte" son los dolores, los sufrimientos de la vida, pero la cima que nos espera es esplendorosa y no habrá cansancio de dolor: es la Gloria de Dios, es el cara a cara frente a Dios.

- La voz del Padre, nos lo enseña: "Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo"
- Jesús señalado por el Padre y además con una instrucción clara: escúchenlo. Escuchar al Señor. Y donde lo escucho? En su Palabra, en el Evangelio, pero también muy especialmente en hermano que sufre y que me necesita.
- Finalmente, hay que bajar a Jerusalén, a la ciudad. Así también nosotros debemos de seguir con nuestra rutina a lo cotidiano, pero con la mirada puesta en lo visto, en la experiencia de Dios.

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, con fe, al Padre de la misericordia, que conoce lo profundo de nuestro corazón:

- Para que podamos vivir la Cuaresma con verdad, optando por lo que es de Dios y disponiéndonos a acoger su perdón. Roguemos al Señor.
- Por todas aquellas realidades que requieren ser transfiguradas, especialmente las personas que padecen enfermedades graves, los hermanos que enfrentan problemas que parecen no tener solución. Para que puedan poner su confianza en el Señor y vivir la dificultad con fe y esperanza de que el dolor no tiene la última palabra. Roguemos al Señor.
- Para que Dios haga que nuestra comunidad venza el sentimiento de decir "qué bien que estamos aquí", que muchas veces nos lleva a la comodidad y quedarnos tal como estamos. Que nos renueve el testimonio de la esperanza y la caridad, haciéndonos vencer nuestros temores y ser misioneros a tiempo y destiempo. Roguemos al Señor .

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que este sacrificio borre nuestros pecados y santifique el cuerpo y el alma de tus fieles, para que podamos celebrar dignamente las fiestas pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor Nuestro.

Él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos, les reveló el esplendor de su gloria en la montaña santa, para mostrar, con el testimonio de la Ley y los Profetas, que por la pasión, debía llegar a la gloria de la resurrección.

Por eso, con los coros celestiales, te alabamos en la tierra llenos de alegría, cantando sin cesar:

Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 17, 5

Éste es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de haber recibido estos gloriosos misterios, Padre, te damos gracias porque, aun viviendo en la tierra, ya nos haces partícipes de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3º DOMINGO DE CUARESMA

Domingo 4 de marzo

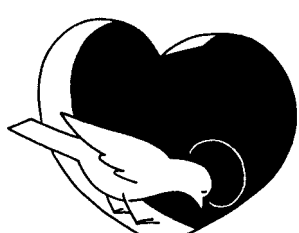
Salterio III Color: morado

Recomendaciones para los equipos de Liturgia

- Al final del 3º domingo cuaresma (4 de marzo) organizar y animar a la comunidad a participar en liturgias penitenciales la semana o semanas siguientes. Organizar las CEBs, las parroquias del decanato, avisar a los colegios.

- PREFACIO 3º DOMINGO
  Prefacio de Cuaresma 1. La significación espiritual de la Cuaresma, que centra su atención en un corazón que se purifica y que se dedica a la oración y obras de caridad. El 3º, 4º y 5º Domingo de Cuaresma no tienen un prefacio asignado, excepto en el ciclo A.

- Proponer a la comunidad celebrar las 24 horas para el Señor en sintonía con la iglesia en Roma, propuesta para el 9-10 de marzo, tienen una propuesta que pueden adecuar a la comunidad en el Anexo de este subsidio.



LECTIO DIVINA

- **TERCER DOMINGO DE CUARESMA**
  04 de marzo de 2018- Ciclo B
  "Muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba".

A. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

SILENCIO INTERIOR: Nos preparamos para la lectura orante del tercero domingo de Cuaresma haciendo silencio y preparando el ambiente para el encuentro. Serenamos los ruidos y traemos a nuestra mente los acontecimientos vividos esta semana y las personas con quienes te has encontrado. Ofrécele al Señor estos acontecimientos y personas y quédate en silencio unos minutos.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:
Inicia esta lectura orante con la siguiente oración al Espíritu Santo

Señor de la Vida, tu Palabra es la fuente viva.
Envía tu Espíritu Santo para acercarnos a ella, leerla y comprenderla. Danos también la gracia,
la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas.
Amén

B. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: el texto de hoy nos invita a preguntarnos por los motivos de nuestra fe en el Señor.

Lecturas: **Primera Lectura:** Éxodo 20, 1-17; **Salmo responsorial:** 18, 8. 9. 10. 11; **Segunda lectura:** 1 Corintios 1, 22-25; **Evangelio:** Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: "Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio". Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura:
"El celo por tu Casa me consume".
Entonces los judíos le preguntaron: "¿Qué signo nos das para obrar así?"
Jesús les respondió: "Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar".
Los judíos le dijeron: "Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y Tú lo vas a levantar en tres días?"
Pero Él se refería al templo de su cuerpo.
Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que Él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado.
Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: Él sabía lo que hay en el interior del hombre.

(Tomada del Leccionario Dominical)

Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Para profundizar en la lectura del texto bíblico, te proponemos las siguientes preguntas:

- ¿Qué acontecimiento importante se acercaba?
- ¿En qué ciudad se desarrolla el relato?
- ¿A quiénes encontró Jesús en el Templo?
- ¿Cuál fue su reacción?
- ¿Cuál fue la reacción de los discípulos?
- ¿Cuál fue la reacción de los judíos?
- ¿Qué palabras usa Jesús para responderles?
- ¿Por qué la gente creía en Jesús?

Claves del texto

- Este pasaje se encuentra después del relato de las bodas de Caná (ver 2, 1-12). Luego del paréntesis que describe la permanencia de Jesús con su familia y sus discípulos en Cafarnaúm -en Galilea- (2, 12), el evangelista nos presenta la primera peregrinación de Jesús y sus discípulos a la ciudad santa de Jerusalén (2, 13).

- Así, entre el signo de Caná y el nuevo signo de Jesús en el Templo de Jerusalén se establece una continuidad: Jesús se está "revelando" y su revelación encuentra la acogida de unos, pero también la contestación por parte de otros.

- El episodio de la purificación del templo reviste una importancia singular en el Evangelio de Juan. Abre la predicación de Jesús; acontece al acercarse la fiesta "grande". Toda la vida de Jesús está guiada por el calendario de fiestas antiguas, y él las llenará de un cumplimiento pleno y definitivo al revelarse como "nuestra pascua". La pascua de los judíos debía celebrarse en el templo, con el sacrificio de víctimas, para conmemorar las obras maravillosas de Dios en la liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto.

- Como sucedió también con el signo de las bodas de Caná, el evento del Templo tiene un significado particular para los discípulos de Jesús. Así como a través de lo que el Maestro hizo ellos vieron su gloria y creyeron en él, igualmente, a la luz de la resurrección, los discípulos comprenderán el significado de su palabra y de su obra. Los pasos internos del discipulado quedan delineados: "Recordando", los discípulos "comprenderán", con la ayuda de la Sagrada Escritura, la muerte de Jesús y creerán en la Escritura.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?
Para meditar el texto bíblico se te proponen las siguientes preguntas:

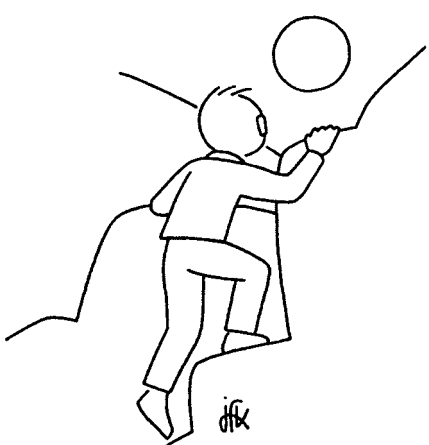
1. ¿Qué significado tiene para mí la "Casa del Padre"?
2. Mi confianza en Jesús, ¿en qué se basa? ¿En los signos que realiza? ¿O pongo condiciones para creer en él?
3. ¿Qué quiere decir para mi vida de fe "Él sabía lo que hay en el corazón del hombre"? ¿Qué encontraría Jesús en mi corazón hoy?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:
Con confianza, habla libremente con el Señor y deja que lo que hay en tu interior aflore.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: Vuelve a contemplar el texto, mirando los acontecimientos y personajes. Trata de imaginar las actitudes de Jesús, como si fueras un espectador del relato. Y luego deja que él te hable al corazón para discernir el camino de conversión en esta semana.

C. CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

EN TIEMPO DE MISIÓN: ¿Qué acciones voy a realizar para hacer vida la Palabra orada?
Todos los creyentes a lo largo del mundo somos templos vivientes, por gracia de Dios. Esto no es únicamente un signo exterior, sino que un desafío constante para estar a la altura de ello. También nos pide poder testimoniarlo. ¿De qué manera concreta lo puedes dar a conocer?



"En medio de nuestros pecados, límites, miserias; en medio de nuestras múltiples caídas, Jesucristo nos vio, se acercó, nos dio su mano y nos trató con misericordia. Cada uno de nosotros podría hacer memoria, repasando todas las veces que el Señor lo vio, lo miró, se acercó y lo trató con misericordia".

(Papa Francisco, Iglesia Catedral)

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
Domingo 4 de marzo

INTRODUCCIÓN

Con ocasión de la fiesta de la Pascua judía, Jesús va a Jerusalén. Al llegar al templo, no encuentra gente que busca a Dios, sino gente que hace sus propios negocios…El indigno comercio, fuente de ricas ganancias, provoca la enérgica reacción de Jesús. Él volcó los bancos y esparció el dinero por el piso, echó a los vendedores diciéndoles: «No convirtáis en un mercado la casa de mi Padre» (Jn 2, 16).

El gesto de Jesús es un gesto de «limpieza», de purificación, es la llamada al culto auténtico, a la correspondencia entre liturgia y vida; una llamada válida para todos los tiempos y también hoy para nosotros. Se trata de expresar en la vida lo que hemos recibido mediante la fe y lo que hemos celebrado (cf. Sacrosanctum Concilium, 10).

El discípulo de Jesús va a la iglesia para encontrarse con el Señor y encontrar en su gracia, operante en los sacramentos, la fuerza para pensar y obrar según el Evangelio. las celebraciones litúrgicas, son el ámbito privilegiado para escuchar la voz del Señor, que guía por el camino de la rectitud y de la perfección cristiana.

la Cuaresma es el tiempo favorable para todo esto, es el tiempo de la renovación interior, de la remisión de los pecados, el tiempo en el que somos llamados a redescubrir el sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación, que nos hace pasar de las tinieblas del pecado a la luz de la gracia y de la amistad con Jesús.

Homilía del Santo Padre Francesco, III Domingo de Cuaresma, sábado 7 de marzo de 2015.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 24, 15-16
Mis ojos están siempre fijos en el Señor, porque él sacará mis pies de la trampa. Mírame y ten piedad de mí, Señor, porque estoy solo y afligido.

ORACIÓN COLECTA
Dios de misericordia y origen de todo bien, que en el ayuno, la oración y la limosna nos muestras el remedio del pecado, mira con agrado el reconocimiento de nuestra pequeñez, para que seamos aliviados por tu misericordia quienes nos humillamos interiormente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La Ley fue dada por medio de Moisés.

Lectura del libro del Éxodo 20, 1-17

Dios pronunció estas palabras:
"Yo soy el Señor, tu Dios, que te hice salir de Egipto, de un lugar de esclavitud.
No tendrás otros dioses delante de mí.
No te harás ninguna escultura y ninguna imagen de lo que hay arriba, en el cielo, o abajo, en la tierra, o debajo de la tierra, en las aguas.
No te postrarás ante ellas, ni les rendirás culto, porque Yo soy el Señor, tu Dios, un Dios celoso, que castigo la maldad de los padres en los hijos, hasta la tercera y cuarta generación, si ellos me aborrecen; y tengo misericordia a lo largo de mil generaciones, si me aman y cumplen mis mandamientos.
No pronunciarás en vano el Nombre del Señor, tu Dios, porque Él no dejará sin
castigo al que lo pronuncie en vano.
Acuérdate del día sábado para santificarlo. Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas; pero el séptimo es día de descanso en honor del Señor, tu Dios. En él no harán ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el extranjero que reside en tus ciudades. Porque en seis días el Señor hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, pero el séptimo día descansó. Por eso el Señor bendijo el día sábado y lo declaró santo.
Honra a tu padre y a tu madre, para que tengas una larga vida en la tierra que el Señor, tu Dios, te da.
No mataras.
No cometerás adulterio.
No robarás.

No darás falso testimonio contra tu prójimo.
No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni ninguna otra cosa que le pertenezca".

SALMO RESPONSORIAL 18, 8-11
R/. Señor, Tú tienes palabras de Vida eterna.

La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple.

Los preceptos del Señor son rectos, alegran el corazón; los mandamientos del Señor son claros, iluminan los ojos.

La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos.

Son más atrayentes que el oro, que el oro más fino; más dulces que la miel, más que el jugo del panal.

SEGUNDA LECTURA
Nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero sabiduría de Dios para los llamados.
Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 1, 22-25

Hermanos:
Mientras los judíos piden milagros y los griegos van en busca de sabiduría, nosotros, en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero

fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Jn 3, 16
Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga Vida eterna.

EVANGELIO

Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar.
+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: "Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio".
Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura:
"El celo por tu Casa me consumirá".
Entonces los judíos le preguntaron: "¿Qué signo nos das para obrar así?"
Jesús les respondió: "Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar".
Los judíos le dijeron: "Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y Tú lo vas a levantar en tres días?"
Pero Él se refería al templo de su cuerpo.
Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que Él había dicho esto, y creyeron en

la Escritura y en la palabra que había pronunciado.
Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: Él sabía lo que hay en el interior del hombre.

APORTES A LA HOMILÍA

1 lectura : Éxodo 20, 1 -17
Salmo 18
2 lectura : 1Corintios 1, 22 - 25
Evangelio : Juan 2, 13 – 25

- El libro del Éxodo, nos relata la entrega a Moisés por parte de Dios, del Decálogo, las 10 palabras, en donde condensa la relación del hombre con dios y la relación del hombre con el prójimo.
- Llama la atención que no son mandatos exclusivamente para con Dios, sino que para con el hombre también.
- La Ley de Dios como expresión del amor: Todo tiene como fundamento al mandamiento del Amor. Por ejemplo: No matar, no amo a mi hermano, como le puedo hacer daño y causarle la muerte. Cómo le puedo robar, cómo le miento, cómo desear sus bienes, etc., etc.
- El salmo nos invita a rescatar y destacar la ley del Señor: La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma.
- Cómo poder descubrir en mi vida personal que la Ley del Señor alegra el corazón y que son claros e iluminan los ojos.

- Considero los mandamientos como un peso en mi vida? o son elementos que me ayudan en la convivencia.
- Pablo nos invita a descubrir el lugar de la Cruz en mi vida, es sabiduría de Dios, o es escándalo al igual que para los judíos?
- El evangelio nos invita a descubrir el lugar del templo en mi vida, una invitación a hacerse responsable de su cuidado, mantenimiento, ornamentación. La Comunidad debe sentirse responsable de ese cuidado y mantenimiento.
- Un anuncio "escondido" de la resurrección del Señor, centro de nuestra Fe, que los discípulos comprendieron después ya que recordaron sus palabras.
- La resurrección del Señor como el gran signo de la presencia de Hijo de Dios.
- Nuestra Fe en Jesús muerto y resucitado, es el seguimiento a Alguien y no a algo.

CREDO

ORACIÓN UNIVERSAL

Con el ejemplo de Jesús, que en desierto se entregaba a la oración, oremos también nosotros a nuestro Dios:

- Para que este tiempo sea fecundo en signos de conversión, especialmente en medio de nuestras comunidades. Que podamos mostrar con fidelidad la esperanza que nos da la fe, con la humildad de aquellos que saben que todo lo bueno viene del Padre. Roguemos al Señor.

- Para que en los distintos momentos de silencio y oración en esta Cuaresma, el Señor nos revele su proyecto para nosotros y nos conceda la audacia de trabajar por su Reino de amor y justicia. Roguemos al Señor.

- Por todos aquellos que, como Jesús, cargan su cruz. Para que en esta Cuaresma el Señor les regale fuerza, consuelo y la gracia de entrar en la profundidad del misterio del dolor. Y por todos nosotros, para que nos haga atentos al dolor que padecen tantos hermanos cerca nuestro, para que seamos siempre testimonios del amor de Dios. Roguemos al Señor.

- Por todos aquellos que buscan al Señor aunque no lo conozcan. Que en este tiempo de Cuaresma puedan reconocer la presencia de Dios en sus vidas, y acercarse a Él. Y que nuestras comunidades estén atentas, abiertas y receptivas a todos quienes en este tiempo llegarán a nuestras puertas, para que podamos mostrar con fidelidad el tesoro de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, abre nuestros corazones a tus mandatos y haz que penetremos en la sabiduría de la cruz, para que, liberados del egoísmo que nos aprisiona, alcancemos los dones del Espíritu Santo y lleguemos a ser aquel templo vivo en el que tú deseas recibir nuestra adoración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, por este sacrificio concédenos que, así como te pedimos que perdones nuestros pecados, perdonemos también nosotros las faltas de nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Él mismo, cuando pedía a la Samaritana que le diera de beber, ya había infundido en ella el don de la fe; y si quiso tener sed de la fe de esa mujer fue para encender en ella el fuego de su amor divino.

Por eso, te damos gracias y proclamamos tu grandeza cantando con los ángeles:

Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 83, 4-5

Hasta el gorrión encontró una casa, y la golondrina tiene un nido donde poner sus pichones: junto a tus altares, Señor del universo, mi Rey y mi Dios. Felices los que habitan en tu casa y te alaban sin cesar.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, alimentados en la tierra con el pan del cielo, anticipo de la eterna salvación, te suplicamos que lleves a su plenitud el misterio que se realiza en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4º DOMINGO DE CUARESMA

Domingo 11 de marzo

Salterio IV Color: morado

Recomendaciones para los equipos de Liturgia

- Desde el 4º domingo de cuaresma (11 de marzo) organizar y convocar con tiempo para el Domingo de Ramos y la celebración de la Semana Santa. Invitar de manera especial a los jóvenes y colegios de la comunidad.

- RETIRO: Cada comunidad definirá cuándo es más apropiado realizar un retiro de Semana Santa. Es importante considerar a los equipos de liturgia y los agentes pastorales que tendrán mayor responsabilidad durante los días de Semana Santa, que puedan disponerse espiritualmente al servicio que van a prestar con generosidad y cariño. Se recomienda, entonces, realizar una mañana de retiro para ellos durante el mes de marzo.

- Invitar a todos los Agentes Pastorales de la comunidad a participar en el Inicio de año Pastoral 2018 , el sábado 17 de marzo a las 09:00 hrs.

- PREFACIO 4º DOMINGO
  En este 4º Domingo se sugiere el uso del Prefacio de Cuaresma 2, que hace presente la penitencia cuaresmal. Este Prefacio nos recuerda que viviendo en las realidades temporales, tenemos que adherir a las realidades eternas.

LECTIO DIVINA

- **CUARTO DOMINGO DE CUARESMA**
  11 de marzo de 2018- Ciclo B
  "Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único".

A. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

SILENCIO INTERIOR: Hemos realizado un largo recorrido de conversión durante esta Cuaresma, hoy nos preparamos para escuchar uno de los pasajes quizás más proclamados sobre la grandeza del amor de Dios en el Crucificado y lo vemos como la luz que el Padre nos ha enviado para disipar nuestras tinieblas. Te invitamos sencillamente a contemplar este evangelio teniendo la Pasión en el horizonte.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:
Inicia esta lectura orante con la siguiente oración al Espíritu Santo

Espíritu Santo
seguimos preparándonos para recordar
y celebrar la salvación de Jesús
su pasión, muerte y resurrección.

Te pedimos que sigas iluminándonos,
que sigas mostrándonos cómo estamos,
que nos ayudes a conocernos interiormente,
que iluminados por tu palabra,
podamos convertirnos de corazón
y ser bendición para nuestros hermanos. Amén

B. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: Profundizamos nuestro camino cuaresmal con un texto que pone en el horizonte la Pasión de Nuestro Señor.

Lecturas: Primera Lectura: 2° Crónicas 36, 14-16. 19-23; **Salmo responsorial:** 136, 1-2. 3. 4. 5. 6; **Segunda lectura:** Efesios 2, 4-10; **Evangelio:** Juan 3, 14-21

Dijo Jesús:
De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en Él tengan Vida eterna. Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en Él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios. En esto consiste el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas.
En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios.

(Tomada del Leccionario Dominical)

Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Para profundizar en la lectura del texto bíblico, te proponemos las siguientes preguntas:

- ¿Con quién se compara Jesús?
- ¿Por qué motivo entregó Dios a su Hijo?
- ¿Qué les sucede a los que creen en Él?
- ¿En qué consiste el juicio?
- ¿Cómo se comportan los que obran mal?
- ¿Y los que obran bien?

Claves del texto

- Este pasaje corresponde a la última parte del diálogo de Jesús con Nicodemo. En el centro de la catequesis de Jesús a Nicodemo se ha escuchado la enseñanza según la cual para poder entrar en el Reino de Dios, se requiere un comienzo completamente nuevo. En sintonía con esto se propone una división del texto: (1) Promesas de la vida eterna (Jn. 3, 14-15), (2) La salvación por Jesús (Jn. 3, 16-18), (3) Respecto a las obras (Jn. 3, 19-21).

- Además de esta explicación del contexto, es preciso adentrarse en el mundo de los símbolos, tan característicos Evangelio de Juan. La serpiente recuerda la muerte, pero también su antídoto. De hecho, en la civilización en contacto con Israel, la serpiente era figura de la fecundidad. Asimismo La "elevación" de Jesús es la que constituye el reino, reinado o señorío de la vida. En la elevación a la cruz va incluida la exaltación a la gloria, con esto exaltación el evangelista Juan acentúa las ideas siguientes: la victoria sobre el príncipe de este mundo;

la participación del ser humano en ella mediante la fe; la muerte en cuanto paso necesario y un aspecto parcial de la elevación; la cruz no es el lugar de la máxima humillación, sino un aspecto de la elevación

- Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único. Dios no tiene más. No se guarda nada. Lo entrega todo. Su misericordia es un derroche. No se cansa de estar a nuestro lado a pesar de ser como somos. En la cruz leemos su amor por nosotros, el amor en su forma más radical. En la entrega crucificada del Hijo, el Padre nos ama con locura, nos envuelve con su inagotable ternura. Solo su amor es digno de fe.

- El que cree en Él, no será condenado. La fe es la alegría, la respuesta vital al amor entregado de Jesús, es tomar la decisión de estar con Jesús, para vivir con Él. Los orantes se fortalecen creyendo; del encuentro con Jesús les hace una vida marcada por el amor.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Para meditar el texto bíblico se te proponen las siguientes preguntas:

1. ¿Qué idea tengo del amor de Dios? ¿Cómo percibo su amor por mí?
2. ¿Qué aspectos de mi fe he madurado en este tiempo de cuaresma?
3. ¿Cómo doy yo testimonio del amor de Dios?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?: El amor que Dios nos tiene se expresa en su forma más intensa en la muerte en cruz de su Hijo. Muere para que la humanidad tenga vida. Nuestra oración es de agradecimiento al Padre por su amor; por la vida que nos da. Presenta al Señor tu oración.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:
Deja que tus palabras broten espontáneas a la luz de lo que te ha despertado este Evangelio.
¿Qué quieres decirle al Señor?

C. CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

EN TIEMPO DE MISIÓN: ¿Qué acciones voy a realizar para hacer vida la Palabra orada?
Solo por la gracia de Dios somos capaces de comprender un misterio tan hondo como el del amor radical del Padre a la humanidad, a cada uno de nosotros en todo tiempo y lugar. Y un amor así siempre deja huellas visibles, que nos invitan a ser testimonios vivos en el mundo. Este domingo repasa todos los propósitos que has ido realizando en este tiempo de Cuaresma, y mirando con honestidad de qué manera puedes intensificarlos o hacerlos si han quedado un poco olvidados.

Termina rezando Alma de Cristo.

¿Qué nos mantiene a nosotros apóstoles?
Una sola cosa: "Fuimos tratados con misericordia" (1 Tm 1, 12-16).
En Jesús, nuestras llagas son resucitadas. Nos hacen solidarios; nos ayudan a derribar los muros que nos encierran en una actitud elitista para estimularnos a tender puentes e ir a encontrarnos con tantos sedientos del mismo amor misericordioso que sólo Cristo nos puede brindar.

(Papa Francisco, Iglesia Catedral)

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
Domingo 11 de marzo

INTRODUCCIÓN

El Evangelio de hoy nos vuelve a proponer las palabras que Jesús dirigió a Nicodemo: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito» (Jn 3, 16). Al escuchar estas palabras, dirijamos la mirada de nuestro corazón a Jesús Crucificado y sintamos dentro de nosotros que Dios nos ama, nos ama de verdad, y nos ama en gran medida. Esta es la expresión más sencilla que resume todo el Evangelio, toda la fe, toda la teología: Dios nos ama con amor gratuito y sin medida.

San Pablo nos recuerda: «Dios, rico en misericordia, -nunca olvidarlo, es rico en misericordia- por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo» (Ef 2, 4-5). La Cruz de Cristo es la prueba suprema de la misericordia y del amor de Dios por nosotros: Jesús nos amó «hasta el extremo» (Jn 13, 1), es decir, no sólo hasta

el último instante de su vida terrena, sino hasta el límite extremo del amor. Si en la creación el Padre nos dio la prueba de su inmenso amor dándonos la vida, en la pasión y en la muerte de su Hijo nos dio la prueba de las pruebas: vino a sufrir y morir por nosotros. Así de grande es la misericordia de Dios: Él nos ama, nos perdona; Dios perdona todo y Dios perdona siempre.

(Papa Francisco, Ángelus IV Domingo de Cuaresma, 2015)

ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Is 66, 10-11

Alégrese, Jerusalén, y que se congreguen cuantos la aman. Compartan su alegría los que estaban tristes, vengan a saciarse con su felicidad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que reconcilias maravillosamente al género humano por tu Palabra hecha carne; te pedimos que el pueblo cristiano se disponga a celebrar las próximas fiestas pascuales con una fe viva y una entrega generosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La indignación y la misericordia de Dios se manifiestan en el exilio y en la liberación de su pueblo.
Lectura del segundo libro de las Crónicas 36, 14-16. 19-23

Todos los jefes de Judá, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando todas las abominaciones de los paganos, y contaminaron el Templo que el Señor se había consagrado en Jerusalén. El Señor, el Dios de sus padres, les llamó la atención constantemente por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su Morada. Pero ellos escarnecían

a los mensajeros de Dios, despreciaban sus palabras y ponían en ridículo a sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo subió a tal punto, que ya no hubo más remedio.
Los caldeos quemaron la Casa de Dios, demolieron las murallas de Jerusalén, prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Nabucodonosor deportó a Babilonia a los que habían escapado de la espada y estos
persa. Así se cumplió la palabra del Señor, pronunciada por Jeremías: "La tierra descansó durante todo el tiempo de la desolación, hasta pagar la deuda de todos sus sábados, hasta que se cumplieron setenta años".
En el primer año del reinado de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor pronunciada por Jeremías, el Señor despertó el espíritu de Ciro, el rey de Persia, y este mandó proclamar de viva voz y por escrito en todo su reino: "Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra y Él me ha encargado que le edifique una Casa en Jerusalén, de Judá. Si alguno de ustedes pertenece a ese pueblo, ¡que el Señor, su Dios, lo acompañe y que suba!"

SALMO RESPONSORIAL 136, 1-6
R/. ¡Que no me olvide de ti, ciudad de Dios!

Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos a llorar, acordándonos de Sión. En los sauces de las orillas teníamos colgadas nuestras citaras.

Allí nuestros carceleros nos pedían cantos, y nuestros opresores, alegría: "¡Canten para nosotros un canto de Sión!"

¿Cómo podríamos cantar un canto del Señor en tierra extranjera? Si me olvidara de ti, Jerusalén, que se paralice mi mano derecha.

Que la lengua se me pegue al paladar si no me acordara de ti, si no pusiera a Jerusalén por encima de todas mis alegrías.

SEGUNDA LECTURA

Muertos a causa de nuestros pecados, ustedes han sido salvados por su gracia.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 2, 4-10

Hermanos:
Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, precisamente cuando estábamos muertos a causa de nuestros pecados, nos hizo revivir con Cristo -¡ustedes han sido salvados gratuitamente!- y con Cristo Jesús nos resucitó y nos hizo reinar con Él en el cielo.
Así, Dios ha querido demostrar a los tiempos futuros la inmensa riqueza de su gracia por el amor que nos tiene en Cristo Jesús.
Porque ustedes han sido salvados por su gracia, mediante la fe. Esto no proviene de ustedes, sino que es un don de Dios; y no es el resultado de las obras, para que nadie se gloríe.
Nosotros somos creación suya: fuimos creados en Cristo Jesús, a fin de realizar aquellas buenas obras, que Dios preparó de antemano para que las practicáramos.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Jn 3, 16

Dios amó tanto al mundo, que, entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga Vida eterna.

EVANGELIO

Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por Él.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 3, 14-21

Dijo Jesús:
De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en Él tengan Vida eterna.
Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en Él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios. En esto consiste el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas.
En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios.

APORTES A LA HOMILÍA

1 lectura : Crónicas 36, 14 -16. 19 - 23
Salmo 136
2 lectura : Efesios 2, 4 - 10
Evangelio : Juan 3, 14 - 21

- El largo camino de salvación, también para el pueblo de Israel fue camino de tropiezos, infidelidades, pecado, pero siempre estuvo Dios presente perdonando, perdonando una y otra vez. Pero finalmente, Dios permite el destierro por manos de Nabucodonosor, el Rey de Babilonia. Pero finalmente la presencia de otro rey, Ciro, rey de Persia que permite la vuelta del pueblo a la ciudad Santa.
- El dolor de lo perdido, sin sacerdotes, sin holocaustos, sin templo ni sinagogas, es decir, nada. El pueblo toma conciencia y se arrepiente de su mal obrar.
- El salmo narra la nostalgia del pueblo en el destierro: "si me olvido de Jerusalén, que se me paralice la mano derecha..." Este recuerdo hace que la esperanza vuelva al pueblo de Israel.
- El evangelio nos hace centrar la mirada en Jesús, el Cristo crucificado.
- La importancia de la Cruz en la vida del hombre y la mujer de fe, La centralidad de ella en la vida espiritual.
- No olvidar nunca que para ir a la Gloria es necesario pasar por la Cruz.
- Después del Viernes Santo, cruz, martirio, muerte, vino el Domingo de Gloria, el domingo de Resurrección.
- Hacernos amigo de la Cruz del Señor, contemplarla y descubrir la riqueza y el poder del madero salvífico. Recordemos la celebración del Viernes Santo: "Este es el madero de la Cruz del cual pendió la salvación del mundo".
- Nuestros dolores y sufrimientos están también en la Cruz del Señor, tener una mirada de agradecimiento por esa cruz, ya que en ella también iban mis propias miserias y pecado.
- Con Pablo en la segunda lectura, no olvidemos que Dios por el gran amor que nos amó,... nos hizo revivir con Cristo que nos resucitó y nos hizo reinar con Él en el cielo.
- La misericordia del Señor siempre está a la delantera de nuestra vida.

CREDO

ORACIÓN UNIVERSAL

Sabiéndonos pequeños entre sus manos, nos confiamos al Señor con sencillez:

- Para que el Señor nos regale una fe fecunda, generosa en obras de misericordia con los hermanos, don de Dios. Roguemos al Señor.

- Para que Dios conceda su ayuda a los enfermos, a los pobres, a los que se sienten tentados y a todos aquellos que con su sufrimiento participan de la cruz de Cristo, roguemos al Señor.

- Por nuestras autoridades, especialmente por nuestro país. Para que el Señor permita que gobiernen con justicia y equidad, buscando el bien común y de manera especial, el cuidado por los más pequeños, por aquellos que viven en vulneración de sus derechos y en profunda necesidad. Roguemos al Señor.

Dios bueno y fiel, que nunca dejas de llamar a los que se extravían para que se conviertan y vuelvan a ti y, en tu Hijo elevado sobre la cruz, nos curas de las heridas del Maligno, escucha nuestras oraciones y concédenos tu gracia, para que, renovados en el Espíritu, podamos corresponder a los dones de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos con alegría, Señor, estos dones para la salvación eterna; ayúdanos a celebrarlos con fidelidad y a ofrecerlos dignamente por la redención del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque con el ayuno corporal refrenas nuestras pasiones, elevas nuestro espíritu y nos das fuerza y recompensa por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

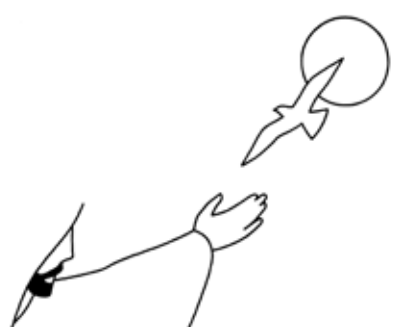
Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. Sal 121, 3-4

Jerusalén, que fuiste construida como ciudad bien compacta y armoniosa. Allí suben las tribus, las tribus del Señor, para celebrar el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, que iluminas a todo hombre que viene a este mundo, te pedimos que alumbres nuestros corazones con el esplendor de tu gracia, para que nuestros pensamientos sean dignos de ti y aprendamos a amarte de todo corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.



5° DOMINGO DE CUARESMA

Domingo 18 de marzo

Salterio I Color: morado

Recomendaciones para los equipos de Liturgia

- Recordar a todos, retornar las cajitas de cuaresma, fruto de su ayuno cuaresmal en beneficio de los adultos mayores.

- Preparar una hojita con la información de las celebraciones y horarios de Semana Santa, esta puede ser una iniciativa misionera invitando a los vecinos.

- El 5° domingo de cuaresma (18 de marzo) invitar a que las personas y las familias puedan realizar algún signo de fraternidad, en especial fruto de la liturgia penitencial y del tiempo de cuaresma, llevando la misericordia de Dios que se ha experimentado a los lugares y personas que más lo necesitan. La comunidad puede seleccionar algunos lugares de antemano (hospitales, hospederías, hogares de adultos mayores, por nombrar algunos).

- PREFACIO 5° DOMINGO
  Nuevamente se sugiere el uso del Prefacio de Cuaresma 1. Si bien en este Domingo el Evangelio de Juan habla del "ahora" del Hijo del Hombre, el Prefacio nos ayudará a unirnos a toda la Iglesia, a disponernos con gozo a la celebración de la Pascua. Porque si el grano trigo cae en la tierra y muere siempre dará fruto.

LECTIO DIVINA

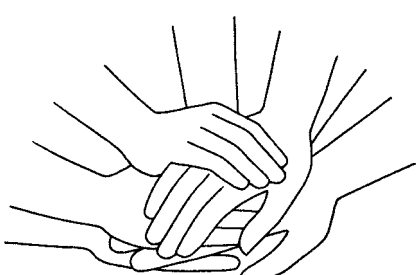
- **QUINTO DOMINGO DE CUARESMA**
  18 de marzo de 2018- Ciclo B
  "Si el grano de trigo muere da mucho fruto".

A. PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

SILENCIO INTERIOR: Nos acercamos casi al final de la cuaresma. Ha sido un tiempo de silencio interior, de oración, y de invitación a la conversión verdadera, con la mirada puesta en Jesús. Trae a tu mente este tiempo…entrégale al Señor los frutos de lo vivido, y haz silencio interior.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:
Inicia esta lectura orante con la siguiente oración al Espíritu Santo

Oh, Espíritu Santo ilumina nuestros corazones y mentes, para comprender lo que el Señor Jesús nos quiere enseñar hoy,
Y transformarnos en buenos orantes de su Palabra, para vivir desde Ella en nuestra familia, trabajo,
estudios o en el lugar que nos corresponda como hijos de Dios.
Amen.



B. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: El texto de hoy nos ofrece hoy una escena muy significativa. La suerte de Jesús está echada en cuanto los judíos ya han decidido que debe morir.

Lecturas: Primera Lectura: Jeremías 31,31-34; **Salmo responsorial:** 50, 3-4.12-15; **Segunda lectura:** Hebreos 5, 7-9; **Evangelio:** Juan 12, 20-33.

Había unos griegos que habían subido a Jerusalén para adorar a Dios durante la fiesta de Pascua. Estos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron:
"Señor, queremos ver a Jesús". Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. Él les respondió:
"Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna.
El que quiera servirme que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: "Padre, líbrame de esta hora"? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!"
Entonces se oyó una voz del cielo: "Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar". La multitud, que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: "Le ha hablado un ángel".
Jesús respondió: "Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando Yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí".

(Tomada del Leccionario Dominical)

Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Para profundizar en la lectura del texto bíblico, te proponemos las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes querían ver a Jesús?
- ¿Qué responde Jesús a Felipe y Andrés?
- ¿Qué imagen usa Jesús para explicar la fuerza que se encierra en su muerte en la cruz? ¿Qué trata de explicar?
- ¿Qué dice Jesús sobre «la hora de ser glorificado»? ¿A qué se refiere?
- ¿Jesús pide librarse de esta «hora»? Si no, ¿qué dice al respecto?
- ¿En qué consiste «el juicio de este mundo»?

Claves del texto

- Para comprender el texto de Juan es necesario leer todo el capítulo 12; podemos situar el episodio en el espacio y en el tiempo: estamos en Jerusalén, a cinco días de la Pascua. Una división del texto para una mejor lectura:
  (1) Petición a Felipe (Jn. 20-23)
  (2) Respuesta de Jesús a Felipe y Andrés (Jn. 24, 24-28)
  (3) Diálogo de Jesús con la multitud (Jn. 29-33)

- Jesús explica el sentido de su muerte próxima tomando una comparación de la naturaleza: ..."les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto". Aplicada a la vida humana, esta afirmación es tan contraria a nuestra

inclinación natural y tan incomprensible para nuestra inteligencia, que Jesús la hace preceder de la fórmula propia de la revelación. Nos está revelando algo: no se da vida, si no se muere.

- Amar es darse hasta la entrega total de sí mismo. Solamente este grado de entrega hace libres. La muerte de Jesús no es un hecho aislado sino la conclusión de un proceso de apuesta cada vez más decidida por el Padre y su Reino. La fecundidad del anuncio no depende de la transmisión de una doctrina sino de un testimonio que se ha radicalizado en el amor. Sólo aquel cuyo amor es más fuerte que el temor a la muerte, puede entregar la vida hasta el fin, culminando el camino de su existencia con éxito; para que otros "vivan".

- El seguimiento a Jesús nos lleva a vivir con los criterios del Maestro; ganando mayor libertad interior para compartir con Él, aquí y ahora, su mismo destino. La misión del discípulo de Jesús se manifiesta con toda claridad en su gesto supremo: actitud de entrega hasta la muerte, por amor. Sólo así tienen sentido: la existencia, el sufrimiento y la entrega a los demás. ¡Como Jesús!

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Para meditar el texto bíblico se te proponen las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo entiendo la entrega plena de Jesús al proyecto del Padre? ¿Qué significa para mí?
2. ¿Qué lugar ocupa en mi historia de fe la cruz?, ¿la soporto o la integro queriendo seguirle a Él que la hizo camino de vida, entregándose?
3. ¿Qué experiencias he tenido en mi vida de actitudes o rasgos que han muerto para que otras puedan nacer?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?: En el silencio de tu corazón, conversa con el Señor para decirle qué despierta en ti esta palabra, a qué te moviliza.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: Vuelve a repasar el texto cuantas veces sea necesario. Subraya las frases que más llaman tu atención, los personajes que te impresionan. Elige la frase que más te gusta y repítela muchas veces, en silencio o voz alta si te ayuda.

C. CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

EN TIEMPO DE MISIÓN: ¿Qué acciones voy a realizar para hacer vida la Palabra orada? Muchas veces, comprendemos el seguimiento del Señor desde gestos externos, la participación en algunas acciones litúrgicas importantes, la dimensión personal; lo que nos dificulta la verdadera conversión del corazón. A lo largo de la Cuaresma hemos ido creciendo en nuestra comprensión y llevando a la práctica concreta a través de gestos de amor, de solidaridad y misericordia. ¿Cuáles de esas prácticas puedo seguir desarrollando y profundizando a lo largo del año? ¿En qué personas o realidades me quiero enfocar?

Termina poniendo todos estos anhelos en manos de la perfecta discípula, nuestra madre, rezando un **Avemaría.**

Los jóvenes del Evangelio (Jn 1, 38) que escuchamos hoy querían esa «señal» que los ayudara a mantener vivo el fuego en sus corazones. Querían saber cómo cargar la batería del corazón... buscaban la contraseña para conectarse con Aquel que es "Camino, Verdad y Vida" (Jn 14, 6). A ellos los guió Juan el Bautista.
Porque no basta con escuchar alguna enseñanza religiosa o aprender una doctrina; lo que queremos es vivir como Jesús vivió. Por eso los jóvenes del Evangelio le preguntan: "Señor, ¿dónde vives?";[2] ¿cómo vives? Queremos vivir como Jesús, Él sí que hace vibrar el corazón.

(Papa, Francisco, Santuario de Maipu)

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
Domingo 18 de marzo

INTRODUCCIÓN

En este quinto domingo de Cuaresma, el evangelista Juan nos llama la atención con un particular curioso: algunos «griegos», de religión judía, llegados a Jerusalén para la fiesta de la Pascua, se dirigen al apóstol Felipe y le dicen: «Queremos ver a Jesús» (Jn12, 21). estas palabras, al igual que muchas otras en los Evangelios, van más allá del episodio particular y expresan algo universal; revelan un deseo que atraviesa épocas y culturas, un deseo presente en el corazón de muchas personas que han oído hablar de Cristo, pero no lo han encontrado aún. «Yo deseo ver a Jesús», así siente el corazón de esta gente.

Por este motivo, a aquellos que también hoy «quieren ver a Jesús», a los que están en búsqueda del rostro de Dios; a quien recibió una catequesis cuando era pequeño y luego no la profundizó más y quizá ha perdido la fe; a muchos que aún no han encontrado a Jesús personalmente...; a todas estas personas podemos ofrecerles tres cosas: el Evangelio; el Crucifijo y el testimonio de nuestra fe, pobre pero sincera. El Evangelio: ahí podemos encontrar a Jesús, escucharlo, conocerlo. El Crucifijo: signo del amor de Jesús que se entregó por nosotros. Y luego, una fe que se traduce en gestos sencillos de caridad fraterna. Pero principalmente en la coherencia de vida: entre lo que decimos y lo que vivimos, coherencia entre nuestra fe y nuestra vida, entre nuestras palabras y nuestras acciones. Evangelio, Crucifijo y testimonio. Que la Virgen nos ayude a llevar estas tres cosas.

(Papa Francisco, Ángelus V Domingo de Cuaresma, 2015)

ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Sal 42, 1-2
Hazme justicia, Señor, y defiende mi causa contra la gente sin piedad: líbrame del hombre falso y perverso, Señor, porque tú eres mi Dios, mi fortaleza.

ORACIÓN COLECTA
Señor y Dios nuestro, te rogamos que tu gracia nos conceda participar generosamente de aquel amor que llevó a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA
Estableceré una nueva alianza y no me acordaré más de su pecado.
Lectura del libro de Jeremías 31, 31-34

Llegarán los días -oráculo del Señor- en que estableceré una nueva Alianza con la casa de Israel y la casa de Judá. No será como la Alianza que establecí con sus padres el día en que los tomé de la mano para hacerlos salir del país de Egipto, mi Alianza que ellos rompieron, aunque Yo era su dueño -oráculo del Señor-.
Ésta es la Alianza que estableceré con la casa de Israel, después de aquellos días -oráculo del Señor-: pondré mi Ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones; Yo seré su Dios y ellos serán mi Pueblo.
Y ya no tendrán que enseñarse mutuamente, diciéndose el uno al otro: "Conozcan al Señor". Porque todos me conocerán, del más pequeño al más grande -oráculo del Señor-. Porque Yo habré perdonado su iniquidad y no me acordaré más de su pecado.

SALMO RESPONSORIAL 50, 3-4. 12-15
R/. Crea en mi, Dios mío, un corazón puro.

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad, por tu gran compasión, borra mis faltas! ¡Lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado!

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu. No me arrojes lejos de tu presencia ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga: yo enseñaré tu camino a los impíos y los pecadores volverán a ti.

SEGUNDA LECTURA
Aprendió qué significa obedecer y llegó a ser causa de salvación eterna.
Lectura de la carta a los Hebreos 5, 7-9

Hermanos:
Cristo dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a Aquél que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, Él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

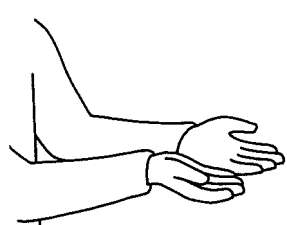
ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Jn 12, 26
"El que quiera servirme, que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor," dice el Señor.

EVANGELIO

Si el grano de trigo que cae en tierra muere, da mucho fruto.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 12, 20-33

Había unos griegos que habían subido a Jerusalén para adorar a Dios durante la fiesta de Pascua.
Estos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: "Señor, queremos ver a Jesús".
Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. Él les respondió:
"Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.
El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna.
El que quiera servirme que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor.
El que quiera servirme, será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: "Padre, líbrame de esta hora"? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!"
Entonces se oyó una voz del cielo: "Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar".
La multitud, que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: "Le ha hablado un ángel".
Jesús respondió:
"Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando Yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí".



APORTES A LA HOMILÍA

1 lectura : Jeremías 31, 31 - 34
Salmo 50
2 lectura : Hebreos 5, 7 - 9
Evangelio : Juan 12, 20 – 33

- En el largo camino de salvación de Dios junto a su Pueblo, el Pueblo de Israel, se realizaron muchas Alianzas y ahora es el Profeta Jeremías quien anuncia una nueva Alianza, en la cual Él se dará a conocer en íntima comunión con el hombre.
- Esta profecía se cumplirán en plenitud en la persona de Jesucristo que sellarán la nueva y eterna Alianza y definitiva con su propia sangre, en el sacrificio de la Cruz
- Cristo es la nueva Alianza y con Él, Dios es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo
- Una vez mas el salmo 50, salmo penitencial por excelencia, nos ayuda a poner en la presencia del Señor, pero con una actitud de humildad, sencillez y teniendo en cuenta nuestro propio pecado: "borra mis faltas, por tu gran piedad y misericordia" lávame de mi culpa y limpia mi pecado"

- La petición del salmista, debe ser nuestra propia oración en este tiempo de Cuaresma: "crea en mí un corazón puro..., devuélveme la alegría de tu salvación"
- Ya la hora se acerca, Jesús lo tiene claro y aprovecha para darnos sus últimas instrucciones.
- Si el grano de trigo que cae en la tierra, no muere, no produce fruto, pero si muero produce mucho fruto. Para nosotros también es un gran desafío. Morir a todo aquello que no me deja seguir el camino de Jesús, pero con decisión y valentía.

Quizá el deseo lo tenemos, pero nos falta la voluntad de hacerlo. Habrá que fortalecer la voluntad, un tanto "blandengue" que tenemos y que no nos permite entrar y estar en el "modo de Cristo", utilizando un lenguaje actual: estar en modo de.

- El seguimiento del Señor, pasa por el servicio como nos lo ha dicho hoy en su Evangelio: "El que quiera servirme que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor". Servicio que tiene la particularidad de dejarnos de mirarnos y poner la mirada en el hermano, el que más nos necesita, que está a nuestro lado y que requiere de mi atención, de mi escucha, de mi tiempo. Eso es servir al Señor.

CREDO

ORACIÓN UNIVERSAL

Tenemos la certeza de que el Padre nos escucha. Ponemos en sus manos estas plegarias:

- Para que el Salvador del mundo, que experimentó en la cruz el sufrimiento y la angustia, se compadezca de los que sufren, los que han perdido toda esperanza, les dé fortaleza y paciencia y ponga fin a sus dolores, roguemos al Señor.

- Para que el Salvador del mundo a nosotros, nos reconforte en la certeza de su resurrección, roguemos al Señor.

- Para que el Salvador del mundo, que se entregó a la muerte para vivificar a su pueblo, libere a la Iglesia de todo mal, roguemos al Señor.

- Para que Salvador del mundo, que se entregó por cada uno de nosotros, nos regale su fortaleza para, con su ayuda, podamos vencer el mal. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las súplicas de tu Hijo, que, para establecer la alianza nueva y eterna, se hizo obediente hasta la muerte de cruz; haz que, a través de las pruebas de la vida, sepamos participar íntimamente de su pasión y alcanzando la fecundidad del grano que muere, merezcamos ser reunidos, como cosecha buena, en los graneros de tu reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escúchanos, Dios todopoderoso, y por este sacrificio purifica a estos hijos tuyos que has iniciado en la fe cristiana. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo bendecir tu nombre, Padre rico en misericordia, ahora que, en nuestro itinerario hacia la luz pascual, seguimos los pasos de Cristo, maestro y modelo de la humanidad reconciliada en el amor.

Tú abres a la Iglesia el camino de un nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa, con el corazón arrepentido y humillado reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza convocado para bendecir tu nombre, escuchar tu Palabra y experimentar con gozo tus maravillas.

Por estos signos de salvación, unidos a los ángeles, ministros de tu gloria, proclamamos el canto de tu alabanza:

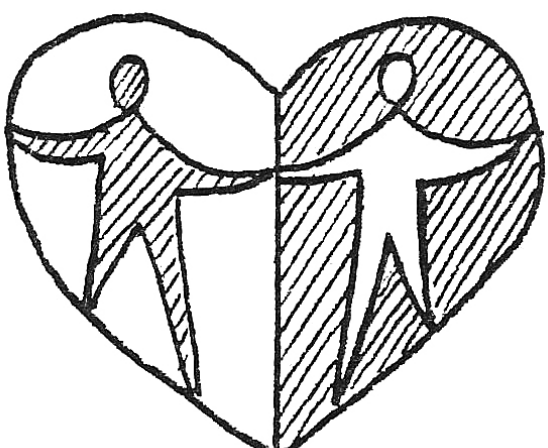
Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Jn 12, 24

Les aseguro que, si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, concédenos que podamos contarnos siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos recibido. Que vive y reina por los siglos de los siglos.



4. ANEXO

24 horas para el Señor / Liturgia penitencial

Propuesta

Convocados por el Consejo Pontificio para la promoción de la Nueva Evangelización, el papa Francisco nos invitó a dejar un momento de la cuaresma para celebrar las "24 horas para el Señor". Es un propuesta que consiste en ofrecer un momento orante a la comunidad, como un ambiente idóneo para celebrar el perdón. Es un llamado a la reconciliación, en lo posible acompañada de un momento de Adoración Eucarística.

Ofrecemos a continuación una propuesta inspirada en los elementos centrales de las "24 horas para el Señor", que cada comunidad sabrá adaptar en función de su realidad, sus necesidades espirituales actuales y sus recursos pastorales. A lo largo de los años son muchas las liturgias penitenciales que cada comunidad ha sabido llevar adelante con cuidado y dedicación, permitiendo que muchas personas se acerquen a celebrar el Perdón y reconciliarse con Dios. Esperamos que este año, tras la visita de S.S. Francisco, sean muchos hermanos con sed de Dios que se acerquen a la comunidad y encuentren en ella acogida y momentos de encuentro con el Señor.

Será fundamental avisar apropiadamente los horarios a los fieles que participan en las celebraciones dominicales, invitando abiertamente y llamando a que cada uno extienda la invitación. También, será un signo positivo ofrecer espacios de participación a quienes no

prestan un servicio estable en la comunidad, ya sea como lectores, animadores, o participantes en el coro. Finalmente, será crucial contar con un número apropiado de sacerdotes, y para ello la coordinación con el Decanato es necesaria.

Materiales:
- Animadores
- Lectores
- Equipo de coro (o música envasada)
- Hojas de canto con las lecturas y cantos
- Hojas blancas y lápices para que los participantes escriban
- Ambón y leccionario en un lugar central. Cirio al frente del ambón
- Se pueden disponer las bancas en torno al cirio.
- Los sacerdotes que confesarán deberán ubicarse en un lugar donde tengan privacidad.

Duración:
1 hora 20 min.

1. Inicio (10 min)

Animador 1: Queridos hermanos; les damos la bienvenida a este momento de encuentro con el Señor; en el que, acompañados de la Palabra de Dios, y abriendo nuestro corazón para acoger lo que el Señor nos quiere decir, especialmente en este tiempo de Cuaresma en que estamos llamados a la conversión. El Papa Francisco nos dice: "el sacramento de la Reconciliación es un sacramento de curación. Cuando yo voy a confesarme es para sanarme, curar mi alma, sanar el corazón y algo que hice y no funciona bien". Durante esta liturgia, por los costados del templo se encuentran distintos sacerdotes para que, a medida que nos vayamos sintiendo preparados, podamos celebrar el perdón.

Animador 2: Nos sabemos creaturas, pequeños entre las manos del Padre. Pero como creyentes, vivimos también en la certeza de su amor misericordioso. Misericordia "es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser estimados a pesar del límite de nuestro pecado." Tratando de sintonizar nuestros latidos con el corazón del Padre, nos disponemos a comenzar nuestra celebración. Y lo hacemos cantando o rezando con el canto...

(Coro) Cantamos: En el nombre del Padre

Animador 1: cada vez que nos ponemos frente al Señor lo hacemos desde nuestra realidad, desde la verdad de quienes somos. Sin dobleces, sin secretos ni disimulo. Es con esa disposición que queremos comenzar nuestro momento orante, dejando un momento para presentarle al Señor los ruidos y las preocupaciones que muchas veces nos comen nuestra energía. Los problemas y dolores de nuestra vida de todos los días. En el silencio de nuestro corazón, le decimos al Señor aquello que hoy nos preocupa, que hoy nos aflige. Las personas que llevamos en nuestro corazón por las que estamos sufriendo, por las que nos preocupamos. En silencio decimos sus nombres y lo que quisiéramos para ellos y para nosotros.

Animador 2: esta actitud de ofrenda es la que hace posible que el Señor actúe en nosotros de manera profunda. Dios siempre está con nosotros. Siempre actúa. Pero tal como acabamos de cantar "estamos aquí, Señor, a tu disposición" significa dejar que Dios sea Dios, que reine en nosotros y en nuestra vida. Es poner todo de nuestra parte para que su obra tenga lugar en nosotros. Pero este "todo" comienza de manera sencilla y queremos dar un paso más para profundizar en este encuentro...

(Coro) Cantamos: Jesús, estoy aquí

Liturgia penitencial (40 min)

Animador 1: Ponemos el sacramento de la confesión en el centro de la vida cristiana, porque permite vivir y experimentar **la grandeza de la misericordia.** En el sacramento de la reconciliación Dios perdona todos los pecados con la mediación de la Iglesia. Acudir a la confesión será fuente de verdadera paz interior.

Animador 2: Y lo hacemos ayudados de la Palabra. Jesús entra como dueño de casa en nuestra vida y en nuestro corazón. Llega en los momentos más inesperados y en los más buscados. Él entra en nuestra casa-corazón para darle vida, para airearla y ayudarnos a mantenerla en orden. Esto es lo que vamos a tratar de hacer en esta liturgia penitencial, invitarlo a casa. Para eso iremos recorriendo nuestro corazón, una peregrinación por nuestra casa interior.

LITURGIA DE LA PALABRA

Animador 1: En el evangelio escogido para esta celebración penitencial, vemos a Jesús que entra en la casa de Zaqueo, la transforma y la llena de vida...

(Lector) Lectura Evangelio: Lucas 19, 1-10

Animador 2: Cada vez que invitamos a una persona muy querida, ponemos especial atención en la limpieza y orden de nuestra casa, preparamos un ambiente agradable para que el encuentro se disfrute con más alegría y, luego del encuentro, quedamos contentos, se nos llena de vida y todo parece caminar mejor, como le sucede a Zaqueo.

Animador 1: Los invitamos a que podamos cerrar los ojos imaginando el encuentro entre Jesús y Zaqueo... escucho lo que hablan... tomo el lugar de Zaqueo arriba del árbol y escucho que ahora Jesús me habla a mí... *"hoy quiero quedarme en tu casa"*. Baja del árbol y ve con él a tu casa. ¡Él quiere entrar en tu casa/corazón! Acoge el gozo que te provoca su petición y también el temor de dejarlo entrar en las habitaciones más desordenadas. Repito esta oración: ***"Señor Jesús, regálame valentía para dejarte entrar en mi casa".***

Animador 2: Ahora imagino mi casa. Recorro con mi imaginación las distintas habitaciones y hago presente en mi oración a las personas que la habitan conmigo y las actividades que se realizan en cada cuarto. Dejo que Jesús las vaya recorriendo conmigo. Entro con Él en mi propia habitación...No oculto ningún rincón a Jesús.

LITURGIA DEL SIGNO

Animador 1: (Primer momento del signo; nuestros dones):
En nuestra casa hay bellas cosas y también hay otros de gran utilidad, son las cosas que queremos "lucir" para hacer más agradable el ambiente; estos son nuestros dones, virtudes y capacidades que el Señor nos ha regalado y las hemos ido poniendo en práctica.

Esto es lo que vamos a anotar en la primera habitación de nuestra casa de papel... **"¿Cuáles han sido los dones que el Señor me ha entregado para poner al servicio del Reino?"**

Dejar un momento para contestar.

Canto (coro musicaliza, sin canto, para ayudar a crear ambiente)

Animador 2: (Segundo momento del signo; nuestros recuerdos):
En la casa también hay un rincón de los recuerdos... situaciones: alegrías, encuentros, nacimientos, separaciones, dolores, enfermedades, etc... que han marcado nuestra vida, situaciones que nos toca vivir con ellas y que son parte de nuestra casa.

En la segunda habitación de la casa respondemos lentamente las situaciones que existen, que no dependen de nosotros solucionar, que han sido una alegría o un dolor, pero que nos acompañarán largo tiempo...

Si es posible, se deja un breve momento para compartir (de a dos personas), la primera y segunda parte que se desee compartir (no forzar a contar nada).

(Coro musicaliza para ayudar a crear ambiente. Sin canto)

Animador 1: (Tercer momento del signo; la limpieza):
A medida que pasa el tiempo, porque estamos muy apurados o porque perdemos la disciplina, en nuestra casa vamos dejando cosas "tiradas", desordenadas, cosas que no están bien limpias, etc. Muchas de estas cosas, las escondemos para que no se vean, pero están allí...

Llegó el momento de hacer limpieza: miremos nuestro corazón, ayudados por la revisión de vida. Iremos respondiendo: las debilidades que no dejan florecer los dones, las parálisis que impiden ponerse en movimiento, las omisiones que nos hacen cómplices, la falta de disciplina para cumplir nuestra misión, la pereza que nos hace quedarnos a la orilla de la vida, etc.
"¿Qué situaciones son las que debo y estoy dispuesto(a) a limpiar para reconciliarme con el Señor?"

(Coro musicaliza para ayudar a crear ambiente. Sin canto)

Revisión de vida – Cantos (seleccionar cantos tranquilos, que ayuden a la revisión, a mirar el propio corazón, a lo que Jesús nos invita).

Se invita a celebrar el sacramento. Si ayuda, los participantes pueden pasar a celebrar con la hoja donde han ido escribiendo en oración.

Animador 2: agradecidos por lo que hemos descubierto en este momento de oración y compartir, cantamos todos juntos.
Coro: Te alabo

(Los animadores deberán evaluar, conforme el ritmo que han tomado las confesiones y el cansancio de los participantes si corresponde realizar una pequeña pausa; el coro puede seguir acompañando con música). (Durante la lectio el coro puede seguir musicalizando en los momentos de reflexión personal, o bien de compartir en grupo).

Lectio Divina de la Misericordia Lucas 15, 11-32 (30 minutos)

PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

Animador 1: Profundizamos en nuestro encuentro rezando y contemplando la Palabra de Dios; y lo hacemos con el texto del Hijo pródigo porque nos ayuda a entrar en la dinámica amorosa de Dios. Tal como nos dice el Papa Francisco: "Celebrar el sacramento de la Reconciliación significa ser envueltos en un abrazo caluroso: es el abrazo de la infinita misericordia del Padre (...) Cada vez que nos confesamos, Dios nos abraza, Dios hace fiesta".

Animador 2: Les invitamos a volver a tomar conciencia del propio cuerpo: respiramos profundo dejando entrar el aire por nuestros pulmones, sintiendo el latido de nuestro corazón... agudizamos el oído para poder sentir el latido de Dios por medio de este evangelio... Nos ayudamos del Espíritu Santo, maestro en la oración:

Coro: canto al Espíritu Santo

Animador 1: vamos a dar el PRIMER PASO, escuchando atentamente LA LECTURA (Lectio) ¿Qué dice la Palabra?

(Lector) Lectura del Evangelio de Lucas 15, 11-32
"Jesús contó esto también: «Un hombre tenía dos hijos, y el más joven le dijo a su padre: «Padre, dame la parte de la herencia que me toca.» Entonces el padre repartió los bienes entre ellos. Pocos días después el hijo menor vendió su parte de la propiedad, y con ese dinero se fue

lejos, a otro país, donde todo lo derrochó llevando una vida desenfrenada. Pero cuando ya se lo había gastado todo, hubo una gran escasez de comida en aquel país, y él comenzó a pasar hambre. Fue a pedir trabajo a un hombre del lugar, que lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Y tenía ganas de llenarse con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Al fin se puso a pensar: «¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Regresaré a casa de mi padre, y le diré: Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores». *Así que se puso en camino y regresó a la casa de su padre.*
«Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión de él. Corrió a su encuentro, y lo recibió con abrazos y besos. El hijo le dijo: «Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo.» Pero el padre ordenó a sus criados: «Saquen pronto la mejor ropa y vístanlo; pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el becerro más gordo y mátenlo. ¡Vamos a celebrar esto con un banquete! Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado.» Comenzaron la fiesta.
Entre tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Cuando regresó y llegó cerca de la casa, oyó la música y el baile. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. El criado le dijo: «Es que su hermano ha vuelto; y su padre ha mandado matar el becerro más gordo, porque lo recobró sano y salvo.» Pero tanto se enojó el hermano mayor, que no quería entrar, así que su padre tuvo que salir a rogarle que lo hiciera. Le dijo a su padre: «Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca, y jamás me has dado ni siquiera un cabrito para tener una comida con mis amigos. En cambio, ahora llega este hijo tuyo, que ha malgastado tu dinero con prostitutas, y matas para él el becerro más gordo.» El padre le contestó: «Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero había que celebrar esto con un banquete y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado.»"

Animador 2: queremos profundizar en este texto rico en signos y con un mensaje tan profundo. Los hacemos leyendo nuevamente, de manera individual, pausada y con ánimo de descubrir en ella lo más profundo del texto. Invitar a **subrayar las frases más importantes, encerrando en un círculo los personajes y en un rectángulo los verbos.**

Animador 1: los invitamos a rumiar esta Palabra. Lo hacemos con estas preguntas:
¿Qué frase me queda resonando?
¿Cuál es la actitud del hijo y la del padre que más me llama la atención?

(Luego de algunos minutos, ambos animadores pueden leer intercaladamente estas claves del texto. Se pueden escoger algunas o leerlas todas).

El Hijo menor

La «marcha» del hijo es un acto mucho más ofensivo de lo que puede parecer en una primera lectura. Supone rechazar el hogar en el que el hijo nació y fue alimentado, y es una ruptura con la tradición más preciosa mantenida cuidadosamente por la gran comunidad de la que él formaba parte. Cuando Lucas escribe: «se marchó a un país lejano», quiere indicar mucho más que el deseo de un hombre joven por ver mundo. Habla de un corte drástico con la forma de vivir, de pensar y de actuar que le había sido transmitida de generación en generación como un legado sagrado. Más que una falta de respeto es una traición a los valores de la familia y de la comunidad. El «país lejano» es el mundo en el que se ignora todo lo que en casa se considera sagrado.

El Hijo mayor

El extravío del hijo mayor es mucho más difícil de identificar. Al fin y al cabo, lo hacía todo bien. Era obediente, servicial, cumplidor de la ley y muy trabajador. La gente le respetaba, le admiraba, le alababa y le consideraba un hijo modélico. Aparentemente, el hijo mayor no tenía fallos. Pero cuando vio la alegría de su padre por la vuelta de su hermano menor, un poder oscuro salió a la luz. De repente, aparece la persona resentida, orgullosa, severa y egoísta que estaba escondida, y que con los años se había hecho más fuerte y poderosa.

Hay mucho resentimiento entre los «justos» y los «rectos.» Hay mucho juicio, condena y prejuicio entre los «santos.» Hay mucha ira entre la gente que está tan preocupada por evitar el «pecado.»

El Padre:

La mirada del Padre es una mirada eterna, una mirada que alcanza a toda la humanidad. Es una mirada que comprende el extravío de las mujeres y de los hombres de todos los tiempos y lugares, que conoce con inmensa compasión el sufrimiento de aquellos que han elegido marcharse de casa, que han llorado mares de lágrimas al verse atrapados por la angustia y la agonía. El corazón del padre arde con un deseo inmenso de llevar a sus hijos a casa.

Como Padre, quiere que sus hijos sean libres, libres para amar. Esa libertad incluye la posibilidad de que se marchen de casa, de que vayan a «un país lejano», y de que allí lo pierdan todo. El corazón del Padre conoce todo el dolor que traerá consigo esta elección, pero su amor no le deja impedírselo. Como Padre, quiere que los que estén en casa disfruten de su presencia y de su afecto. Pero sólo quiere ofrecer amor que pueda ser recibido libremente. Sufre cuando sus

hijos le honran con sus labios pero sus corazones están lejos (Mt 15, 8; Is 29, 13). Conoce sus lenguas engañosas y corazones desleales (Salmo 78, 36-37), pero no puede hacer que le quieran sin perder su verdadera paternidad.

El misterio consiste en que Dios en su infinita compasión se ha unido a la vida de sus hijos para la eternidad. Ha elegido libremente depender de sus criaturas, a quienes dio el don de la libertad. Esta elección hace que sienta dolor cuando se marchan; esta elección hace que sienta una alegría inmensa cuando vuelven. Pero no será una alegría plena hasta que hayan vuelto todos y se reúnan en torno a la mesa preparada para ellos[1].

Animador 2: damos un nuevo paso para acoger la Palabra, y lo hacemos respondiendo en silencio qué me dice el texto a mí, con estas preguntas:

¿Qué debo aprender del padre de la Parábola?
¿Qué debo aprender de ambos hijos?
¿He vivido de alguna manera esta situación de ruptura?

Animador 1: con las dos o tres personas que están a mi lado, comparto la pregunta: ¿En qué **actitudes de Misericordia** podemos crecer como comunidad parroquial?

1 Meditaciones de HENRI J. M. NOUWEN "El regreso del Hijo Prodigo"

Animador 2: después de este rico compartir, nos damos un espacio para que cada uno de nosotros le diga algo al Señor, de manera personal, a partir de la Palabra. Es el TERCER PASO de la Lectio. En esta ocasión lo haremos de la siguiente forma: yo voy a iniciar la frase, y luego, todos en silencio, terminaremos la oración según lo que brota espontáneamente de nuestro corazón. (dejando pausas para ir haciendo oración)

Señor, muchas veces me he separado de ti…

Vuelvo a ti Señor…

Abro mis brazos y hago fiesta por…

Animador 1: el siguiente paso de la Lectio es la CONTEMPLACIÓN, que significa Gustar a Dios internamente en el corazón. Lo hacemos adentrándonos en la escena como un personaje más, mirando los gestos, escuchando las palabras… Dejamos que esta Palabra penetre en nuestro corazón, que el Espíritu Santo nos llene del fuego interno de Dios para experimentar el amor profundo que Dios te tiene.

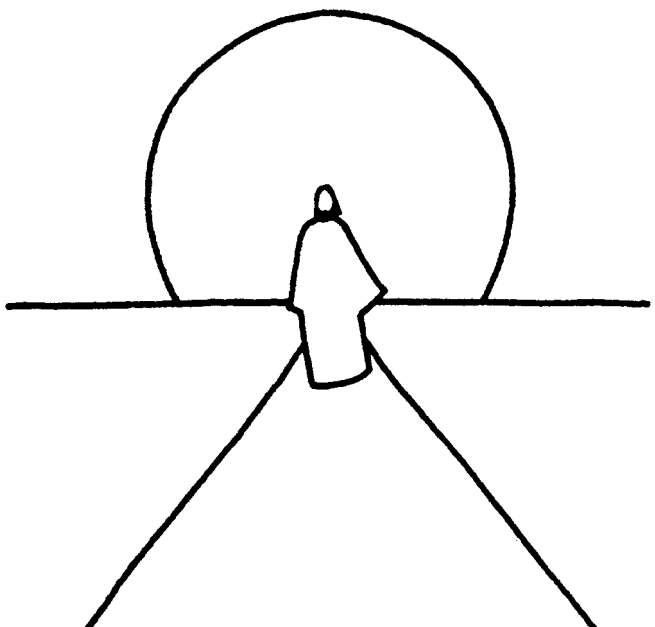
(luego de algunos minutos breves)

Animador 2: Luego de esta Lectura Orante escribo una oración de alabanza y acción de gracias que canta las Misericordias del Señor. (Invitar a escribir)

Para finalizar este momento cada persona (o algunas) hacen lectura de sus oraciones, al finalizar todos decimos: "… porque es eterna su Misericordia"

Animador: terminamos cantando con el corazón agradecido el poder haber compartido con los hermanos este momento de encuentro con el Señor

Coro: Canción al corazón de Jesús.



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

www.iglesiadesantiago.cl
Plaza de Armas 444, 3er piso.